



BERROCAL
LIBROS ANTIGUOS



Cervantes, 22 - Bajo Interior Izda.
28014 - MADRID

Tel.: (91) 429 84 23 Fax: (91) 420 18 16
(visitas previa cita)

35/04 €

Coop n° 02
n° 133

GE

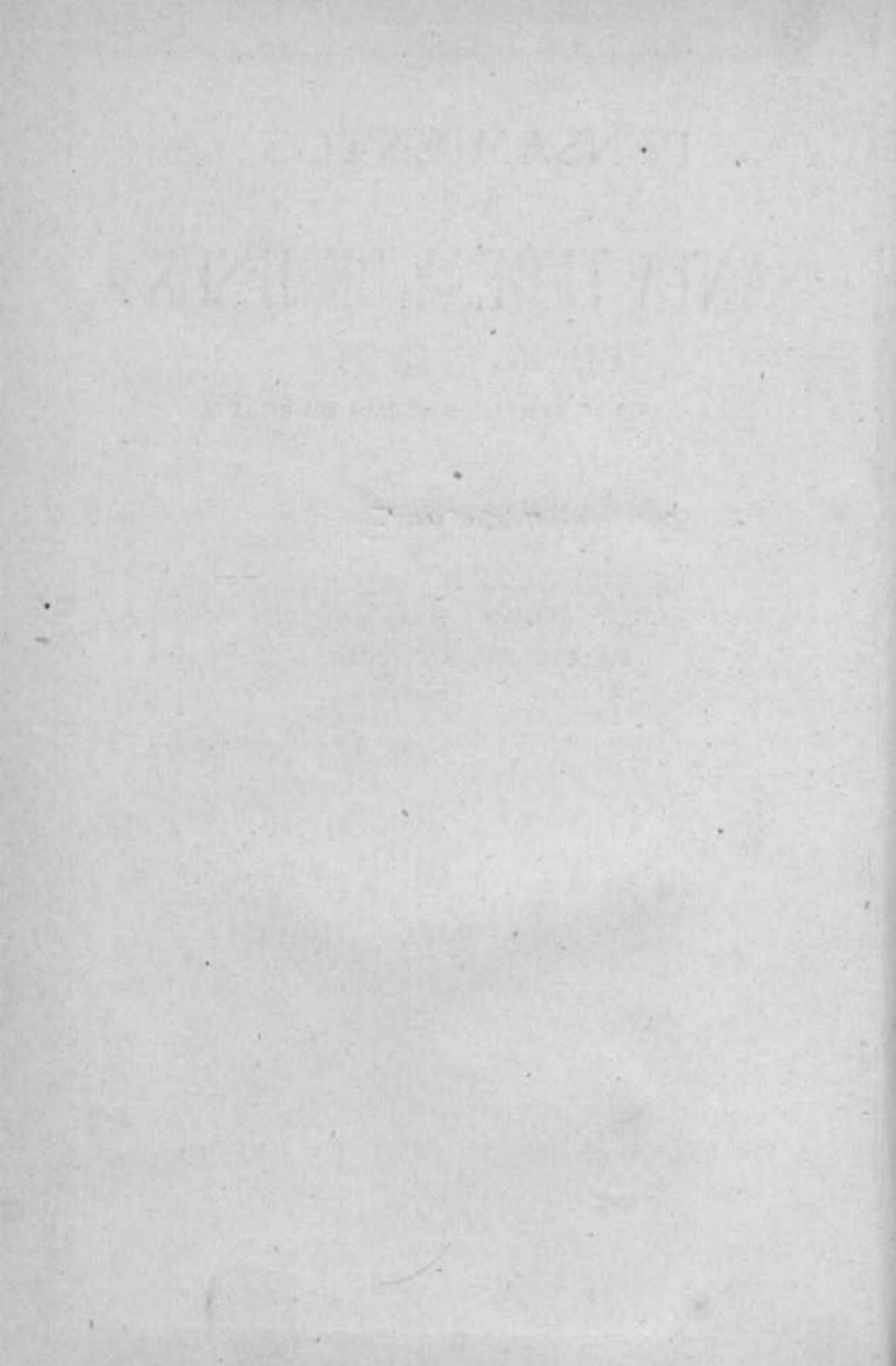
DGCL

A

241✓

+ 129542

C. 1191251



PENSAMIENTOS
DE
SANTA TERESA DE JESÚS

EXTRACTADOS DE SUS OBRAS
PARA SERVIR DE MEDITACION EN CADA DIA DEL AÑO,
POR
LA BARONESA DE CÓRTEZ.

~~~~~

*Publicacion hecha por iniciativa y á expensas de S. M. la Reina  
DOÑA MARÍA CRISTINA DE AUSTRIA,  
y cedida á la Junta Nacional de Señoras para el tercer Centenario  
de Santa Teresa de Jesús en la Ciudad de Avila,  
cuyos productos son para ayuda de la compra del antiguo  
convento donde nació la Santa.*

—\*—\*—\*—

MADRID

TIP. DEL ASILO DE HUÉRFANOS DEL S. C. DE JESÚS

68—Atocha—68

1882

PENSAMIENTOS

SANTA TERESA DE JESUS

EXTRACTOS DE SUS OBRAS

CON UNO DE LOS MAS IMPORTANTES DE SU VIDA

Depositada. Es propiedad.



R. 117570

A LA BARONESA DE CÓRTES.

Palacio 6 de Junio de 1832.

Mi estimada Baronesa:

Con el mayor gusto he visto la iniciativa que Vd. y otras distinguidas Señoras han tomado para celebrar dignamente el tercer Centenario de la muerte de Santa Teresa de Jesús.

Deseo por mi parte contribuir en cuanto pueda á tan patriótica idea, y tengo un verdadero placer en encargar á Vd. la publicación de un librito de Pensamientos, entresacados de las obras de la Santa.

Reciba Vd., estimada Baronesa, la expresión del sincero aprecio de su siempre afectísima

MARÍA CRISTINA.



Su Majestad la Reina Doña María Cristina de Austria se ha dignado dirigirnos la bondadosa carta que precede á estas líneas. Por ella se vé que la excelsa Princesa que hoy comparte con el Rey D. Alfonso XII el trono de San Fernando, admiradora entusiasta de los gloriosos timbres de su pueblo adoptivo, ha querido tomar parte, y parte muy señalada, en la solemnidad nacional, que en este año se celebra, en honor de la ilustre escritora Santa Teresa de Jesús.

Propio de Soberanos es enaltecer las glorias de sus pueblos: pero cuando estas recaen en una lumbrera insigne de la Religión, el Monarca que así procede añade nuevas flores á su corona de rey cristiano; porque no tan sólo honra á la pátria suya, sino que glorifica á la Santa Madre Iglesia, pátria común de todos los católicos.

El propósito de S. M. la Reina no pudo ser más oportuno, más patriótico, ni más santo. Por él merece S. M. la protección de Teresa de Jesús, las bendiciones del Cielo y el aplauso de los españoles.

En lo único que ha podido equivocarse la augusta Señora (si se permite esta idea) es en haber encomendado el trabajo á la persona humilde que lo ofrece al público. Ya que había de ser compuesto por una mujer, ¿cómo no elegir á cualquiera de las muchas que honran con sus talentos las letras castellanas?

Aceptando, á pesar de todo, la designación, como una orden, se rodeó la que escribe de todas las obras de la Santa: *El Libro de su vida, Las Moradas, El Camino de Perfección, Conceptos del Amor de Dios, Exclamaciones del alma á Dios, Avisos de la Santa Madre, Las Fundaciones, Cartas, etc.*; y ha dado, no feliz cima, sino temeroso término á esta difícil tarea, en la cual ha procurado que no se desvirtúen los

pensamientos de la Santa escritora, aunque en ocasiones haya tenido que modificar algunas frases para que adquirieran sentido propio los párrafos desglosados de sus inmortales obras.

¡Lástima grande que S. M. haya concedido el honor de ejecutar su pensamiento á la que tan poco se merece, y que apenas se considera digna de elevar preces de perdón á la Santa, y de besar con sincera gratitud las augustas manos de su Reina!

Valencia 22 de Julio de 1882.

LA BARONESA DE CÓRTEZ.



PENSAMIENTOS  
TOMADOS DE LAS OBRAS  
DE  
STA. TERESA DE JESÚS  
PARA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

**ENERO.**

**Día 1.º**

Sólo dos cosas nos pide el Señor, amor de Su Majestad y del prójimo; es en lo que hemos de trabajar: guardándolas con perfeccion hacemos su voluntad, y así estaremos unidos con él. Si vieres loar mucho á una persona te alegres mas mucho que si te loarén á tí: esto, á la verdad fácil es, que si hay humildad, antes tendrá pena de verse loar. Si ves un enfermo, te compadezcas dél, y si tiene algun dolor, te duela á tí, y si fuese menester, ayu-

nar para que él coma, no tanto por él, como porque sabes que tu Señor quiere aquello, y cuando viéremos alguna falta en alguno, sentirla como si fuera en nosotros y encubrirla. (Mor., 5.<sup>a</sup>, n. 3.<sup>o</sup>, página 55.)

### Día 2.

¡Oh, Dios mio, sabiduría infinita, sin medida y sin tasa, y sobre todos los entendimientos angélicos y humanos! ¡Oh amor, que me amas más de lo que yo puedo amar, ni entiendo! ¿Para qué quiero, Señor, desear más de lo que vos que-  
reis darme? ¿Para qué quiero cansar en pedir os cosa ordenada por mi deseo, pues todo lo que mi entendimiento puede concertar y mi deseo desear, teneis vos ya entendidos sus fines, y yo no entiendo cómo me he de aprovechar? En esto que mi alma piensa salir con ganancia, por ventura estará mi pérdida. (Ej.: n. 17, página 141.)

**Dia 3.**

Las cosas ocultas de Dios no hemos de buscar razones para entenderlas, sino que como creemos que es poderoso, está claro que hemos de creer que un gusano de tan limitado poder como nosotros, que no ha de entender sus grandezas. Alabemos mucho al Señor, porque es servido que entendamos algunas. Moisés no supo decir todo lo que vió en la zarza, sino lo que quiso Dios que dijese; mas si no mostrara Dios á su alma secretos con certidumbre, para que viese y creyese que era Dios, no se pusiera en tantos y tan grandes trabajos, ni hubiera tenido tanto ánimo para hacer lo que hizo por el pueblo de Israel. (Mor., cap. 4, pág. 75.)

**Dia 4.**

¡Oh qué recia cosa os pido, verdadero Dios mio! Que querais á quien no os quiere, que abrais á quien no os llama, que deis salud á quien gusta de estar enfermo y anda procurando la enfermedad. Vos

decís, Señor mio, que venís á buscar los pecadores: no mireis nuestra ceguedad, mi Dios, sino á la mucha sangre que deramó vuestro hijo por nosotros; resplandezca vuestra misericordia; mirad, Señor, que somos hechura vuestra. (Con., capítulo 2.º)

### **Dia 5.**

¡Oh anima mia! Bendice para siempre á tan gran Dios. ¿Cómo se puede tornar contra él? ¡Oh, que á los que son desgraciados la grandeza de la merced les daña! Remediadlo vos, Dios mio. ¡Oh hijos de los hombres! ¿Hasta cuándo sereis duros de corazon y le tendreis para ser contra este mansísimo Jesús? ¿Qué es esto? ¿Por ventura permanecerá nuestra maldad contra él? No, que se acaba la vida del hombre como la flor del heno, y ha de venir el hijo de la Virgen á dar aquella terrible sentencia. (Ese., n. 3, pág. 129.)

### **Dia 6.**

El mirar al cielo recoge el alma. El

alma que llegó á conseguir las alas de paloma, que menciona David, se pone sobre todo lo criado: ya no parece que es ella la que obra, sino Dios en ella. (Vida, capítulo 20, n. 8.)

### Dia 7.

¡Padre nuestro que estás en los cielos!  
¡Oh Jesucristo hijo de Dios! ¡Cuánto nos dais en esas palabras! Os humillais al juntaros con nosotros y haceros hermano de cosa tan baja. Nos dais, Señor, en nombre de vuestro padre, todo lo que se puede dar, pues quereis que nos tenga por sus hijos, y vuestra palabra no puede faltar; obligáisle á que la cumpla, que no es pequeña carga, pues en siendo padre, nos ha de sufrir por graves que sean las ofensas; si nos tornamos á él como el hijo pródigo hános de perdonar, hános de consolar en nuestros trabajos, hános de sustentar como el mejor de todos los padres del mundo, y despues hacernos herederos de su gloria como á vos. (Cam., cap. 27, número 1.)

**Dia 8.**

¡Qué miserable es la sabiduría de los mortales é incierta su providencia! Proveed vos por la vuestra los medios necesarios para que mi alma os sirva más á vuestro gusto que al suyo. No me castigueis en darme lo que yo quiero, ó deseo, si vuestro amor no lo deseare. Muera ya este yo, y viva en mí otro que es más que yo, y para mí, mejor que yo. Él viva y me dé vida. Él reine, y sea yo su cautiva, ¿qué mayor cautiverio que estar el alma suelta de la mano del Señor? (Esc., cap. 7, pág. 141.)

**Dia 9.**

Encomiendo mucho, que, cuando leyéredes algun libro, oyéreis algun sermon, ó pensáredes en los misterios de nuestra sagrada fé, que lo que buenamente no pudiéredes entender, no os canseis ni gastéis el entendimiento en adelgozallo; no es para mugeres, ni aún para los hombres muchas veces. Cuando el Señor quiere

dallo á entender, lo hace sin trabajo nuestro. (Con., cap. 1, pág. 333.)

### **Dia 10.**

Al que ama á Dios, las cosas más pesadas, se le hacen ligeras y dulces: seguro vá el que ama á Dios por el camino de la perfeccion, pues apenas tropieza en algo por flaqueza, cuando su Majestad le dá la mano y lo levanta. El fuego grande del amor de Dios, no lo apagan las aguas cenagosas de esta vida. (Vida, cap. 35, n. 3.)

### **Dia 11.**

No se entiende bien lo que se gana en padecer por Dios, hasta que se deja todo, porque quien en ello se está, señal es que lo tiene en algo; pues si lo tiene en algo, forzado le ha de pesar el dejarlo, y ya vá imperfecto todo, y perdido. Bien viene aquí que es perdido quien tras perdido anda, y ¿qué más perdicion, que más ceguedad, qué más desventura, que tener en mucho lo que no es nada? (Vida, cap. 34, página 180.)

**Dia 12.**

Dios está en todas las cosas, y especialmente en el alma del justo, donde éste lo debe buscar, sin tener precision de ir al cielo con el pensamiento; mirad lo que dice San Agustin, que lo buscaba en muchas partes, y que le vino á hallar dentro de sí mismo. (Con., cap. 28, n. 1.)

**Dia 13.**

¡Oh secretos divinos! no hay más que rendir á ellos nuestro entendimiento, y pensar que para entender la grandeza de Dios, no vale nada. Aquí viene bien el acordarnos de la sabiduría que tuvo la Virgen nuestra Señora, cuando le preguntó al Angel: ¿Cómo será esto? Y en diciéndola: *El Espíritu Santo sobrevendrá en tí, y la virtud del altísimo te hará sombra*; no curó de mas disputar; y como quien tenía gran fé y sabiduría, entendió que no habia nada más que saber ni dudar. (Con., cap. 6, pág. 355.)

**Dia 14.**

¡Si nos llegásemos al Santo Sacramento de la Eucaristía con gran fé y amor, de una vez bastaría para hacernos ricos! Pero no parece sino cumplimiento el llegarnos á él, y así nos hace tan poco fruto.

¡Oh miserable mundo, que así tienes atapados los ojos de los que viven en tí, para que no vean los tesoros con que podrían granjear riquezas perpétuas! (Con., cap. 3, pág. 347.)

**Dia 15.**

Hay personas que alcanzan la amistad del Señor, porque confiesan bien sus pecados y se arrepienten; mas no pasan bien dos dias que no tornen á ellos, y á buen seguro que no es esta la amistad y paz que pide nuestro Señor. Procurad no ir al confesor á decirle siempre la misma falta. Verdad es no podemos estar sin ellas; mas siquiera múdense; porque no echen raíces que serán más malas de arrancar, que si

una yerba ó arbolillo que ponemos cada dia le regamos, pararse há tan grande, que para haberle de arrancar, será menester despues pala y azadon. Así me parece es hacer cada dia una mesma falta por pequeña que sea. (Con., cap. 2, página 340.)

### **Dia 16.**

Tengan los padres gran cuenta con las personas que tratan sus hijos jóvenes; porque aquí está mucho mal, que se vá nuestro natural antes á lo peor que á lo mejor. Gran merced hace Dios á quien pone en compañía de buenos. (Vida, capítulo 2.)

### **Dia 17.**

Bellas confesiones donde solo se confiesan las culpas propias. Si así fuesen todas, serian breves y compendiosas, como lo deben ser todas, y andarian los confesados consoladísimos. Tengo formado concepto que por lo regular, el tardar mucho en la confesion, es falta de capacidad.

Introducir en aquel tribunal acciones ó historias ajenas, solo puede provenir de falta de talento; allí solo se ha de sujetar lo que es materia de absolucion, y todo aquello sobre que no cae la absolucion, es impertinente sobre fastidioso, gravoso y contra la reverencia debida al Sacramento; á más que el hablar mucho en la confesion es señal de poco dolor, el que lleva verdadero dolor, de nadie se acuerda, solo de sí mismo es severo fiscal; deja las historias para otra parte, y las consultas para otro puesto, que aquel está instituido solo para limpiar el alma con la gracia del Sacramento. (Car., lib. 1, páginas 4 y 5.)

### **Dia 18.**

Dios mio, no mas confianza en cosa que yo pueda querer para mí; querer vos para mí, lo que quisiéredes querer que eso quiero; pues está todo mi bien en contentaros; y si vos, Dios mio, quisiéredes contentarme á mí, cumpliendo todo lo que pide mi deseo, veo que iria perdida.

¡Qué miserable es la sabiduría de los mortales é incierta su providencia! Proveed vos por la vuestra los medios necesarios para que mi alma os sirva más á vuestro gusto que al suyo. No me castigéis dándome lo que yo quiero y deseo. (Esc., n. 17, pág. 141.)

### **Dia 19.**

Cuando la determinacion de servir á Dios es grande [y verdadera, no tiene el demonio mucha mano para tentar el alma; porque le tiene miedo y sabe que saldrá mal: el que está totalmente determinado á caminar al cielo, pelea con gran valor, como el soldado que hace ánimo de vencer ó morir en la batalla. (Con., cap. 21, n. 1.)

### **Dia 20.**

Para hablar con nuestro Padre eterno, no es menester ir al cielo, ni ha menester hablar á voces. Por paso que hable, está tan cerca que nos oirá; ni ha menester alas para ir á buscarle, sino po-

nerse en soledad, y mirarle dentro de sí, y no estrañarse de tan gran huesped; sino con gran humildad, hablarle como á Padre, pedirle como á Padre, contarle los trabajos, pedirle remedio para ellos. Entiendo que quien no lo haga así, no es digno de ser su hijo. (Con., cap. 18, n. 1.)

### **Dia 21.**

Oh vida, vida, ¿cómo puedes sustentarte estando ausente de tu vida? En tanta soledad, ¿en qué te empleas? ¿Qué haces, pues, si todas las obras son imperfectas y falsas? ¿Qué te consuela, ó ánima mia, en este tempestuoso mar? Lástima tengo de mí, y mayor del tiempo que no viví lastimada. ¡Oh Señor, que vuestros caminos son suaves! ¿Mas quién caminará sin temor? Temo de estar sin serviros, y cuando os voy á servir, no hallo cosa que me satisfaga para pagar lo que os debo. (Esc., cap. 1, pág. 127.)

### **Dia 22.**

Pienso yo si hay alguna diferencia en-

tre la voluntad y el amor; y paréceme que sí; no sé si es bobería; paréceme que es el amor como una saeta que envía la voluntad, la cual, si vá con toda la fuerza que ella tiene, libre de todas las cosas de la tierra, empleada en solo Dios, muy de verdad debe herir á su Majestad, de suerte, que metida en el mesmo Dios, que es amor, torna de allí con grandísimas ganancias, tan grandes, que los que sienten ese amor divino, de ninguna manera saben decirlo ni pueden esplicarlo. (Con., cap. 6, pág. 354.)

### **Dia 23.**

Dios os libre de muchas maneras de paz que tienen los mundanos: nunca Dios nos la deje probar, que es la guerra perpétua. Cuando uno de los del mundo anda muy quieto, metido en grandes pecados, y tan sosegado en sus vicios, que de nada le remuerde la conciencia; esta es la paz con el demonio. (Con., cap. 2, pág. 338.)

**Día 24.**

¡Oh soberanas virtudes, señoras de todo lo criado, emperadoras del mundo, libradoras de todos los lazos y enredos que pone el demonio, tan amadas de nuestro Señor Jesucristo! Quien las tuviere, bien puede salir y pelear con todo el infierno junto, y contra todo el mundo, y sus ocasiones, no haya miedo de nadie, que suyo es el reino de los cielos; no tiene á quien temer, porque nada se le dá de perderlo todo, si lo tiene por perdido, solo teme descontentar á su Dios. (Vida, cap. 10, pág. 263.)

**Día 25.**

¡Oh, amor poderoso de Dios, cuán diferentes son tus afectos del amor del mundo! éste no quiere compañía, por parecerle que le han de quitar lo que posee. El de mi Dios, mientras más amadores entiende que hay, más crece, y así sus gozos, se templan en ver que no gozan todos de aquel bien. (Esc., cap. 1, pág. 128.)

**Dia 26.**

¡Oh, gente interesada y codiciosa de sus gustos y deleites, que por no esperar un breve tiempo á gozarlos tan en abundancia, por no esperar un año, por no esperar un dia, por no esperar una hora y por ventura no será más que un momento, lo pierden todo, por gozar de aquella miseria que ven presente. (Esc., cap. 13, pág. 133.)

**Dia 27.**

Anda el mundo tal, que si el padre es más bajo de posicion social del estado en que está su hijo, no se tiene por honrado en conocerle por padre: esto no viene aquí, porque en esta casa todos somos iguales. ¡Oh, colegio de Cristo, que tenía más mando San Pedro con ser un pescador, que San Bartolomé, que era hijo de Rey! Sabía Su Majestad lo que había de pasar en el mundo, sobre cuál era de mejor tierra, que no es otra cosa, sino debatir si será buena para adobes ó para tapias. (Cam., capítulo 27, n. 1.)

**Dia 28.**

Es gran humildad el verse condenada sin culpa y no disculparse, imitando al Señor: no llegará á la cumbre de la perfeccion el que tiene por costumbre disculparse: siempre se descubre el no estar culpada la persona que no se disculpó cuando la condenaban sin motivo, y el Señor vuelve por ella, como hizo Magdalena en casa del Fariseo. (Con., cap. 15.)

**Dia 29.**

Hay personas, que por parecerles no hacen ninguna cosa de aquellas graves, toman más anchura para sus contentos, y por la mayor parte se contentan con rezar sus oraciones vocales muy bien rezadas, quedando muy satisfechos; porque no han de llevar todas las cosas por tan delgado, y no quieren dejar los contentos de la vida, sino tenerla buena y concertada. Harto será si estos tales, duraren en la virtud. (Con., cap. 2, pág. 342.)

**Día 30.**

Si pudiéramos ver como queda un alma cuando peca mortalmente, no sería posible que nadie pecara aunque se espusieran á los mayores trabajos por huir de las tentaciones; con el pecado quedamos hechos una escuridad, y así, son nuestras obras; porque así como de una fuente clara son claros todos los arroyos que salen della, así, el alma que por su culpa se aparta de esta fuente y se planta en otra de muy negrísima agua y de muy mal olor, todo lo que corre della es la misma desventura y suciedad. (Mor., cap. 2, n. 2.)

**Día 31.**

Acuérdense de las palabras divinas, y miren lo que ha hecho conmigo, que primero me cansé de ofenderle, que su Majestad dejó de perdonarme. Nunca se cansa de dar, ni se pueden agotar sus misericordias; no nos cansemos nosotros de recibir. (Vida, cap. 19, pág. 87.)

## FEBRERO.



### Dia 1.º

*Hágase su voluntad.* ¿Qué pensais que es su voluntad? No penseis que está la cosa en que si se muere mi madre ó mi hermano, conformarme tanto con la voluntad de Dios que no lo sienta; y si hay trabajos, pérdidas, ó enfermedades, sufrirlas con contento. Bueno es, y á veces consiste en discrecion; porque no podemos más, y hacemos de la necesidad virtud. ¡Cuántas cosas de éstas hacian los filósofos, porque tenian mucho saber en esto de se conservar! La verdadera voluntad del Señor, es que tengamos amor á su Majestad y al prójimo: guardando esto, hacemos su voluntad. (Mor., 5, cap. 3, n. 7.)

### Dia 2.

La Ley Divina nos manda amar á Dios y al prójimo. La más cierta señal que á mi

parecer hay de si guardamos estas dos cosas, es guardando bien la del amor del prójimo; porque si amamos á Dios no se puede saber, aunque hay indicios grandes para entender que le amamos; mas el amor del prójimo sí, y mientras más en esto nos viéremos aprovechados, más lo estaremos en el amor de Dios; porque es tan grande el que su Majestad nos tiene, que en pago del que tenemos al prójimo, hará que crezca el que tenemos á su Majestad por mil maneras; porque creo yo que es tan malo nuestro natural, que si no es naciendo de raíz el amor de Dios, no llegaremos á tener con perfeccion el del prójimo. (Mor., 5, capítulo 3, n. 8.)

### **Dia 3.**

Pidamos al Señor que nos dé con perfeccion el amor al prójimo, y su Magestad os dará más que podais desear, como procuremos esforzarnos y procurarlo en cuanto pudiéremos. Debemos olvidar nuestro bien por el suyo, aunque mucha contradiccion nos haga el natural, y procurar to-

mar trabajo, por quitarle al prójimo. No pensemos que no ha de costar algo, y que lo hemos de hallar hecho; pensemos lo que costó á Jesucristo el amor que nos tuvo, que por librarnos de la muerte, la murió tan penosa, como muerte de cruz. (Mor., 5, cap. 3, n. 12.)

#### **Dia 4.**

Yo he conocido persona que estando muy perdida por sus flaquezas, gustaba de que se aprovechasen otras de las mercedes de Dios, mostrándoles el camino de la oracion, á las que no lo sabian; hizo harto provecho, harto. En premio de esto le tornó el Señor á dar luz: de donde sacaremos que para ir mereciendo más y más, es preciso no torcer de la Ley de Dios. (Mor., 5, capítulo 3, n. 2.)

#### **Dia 5.**

Venturosa es el alma que ha logrado alcanzar la union de su voluntad con la del Dios. ¡Oh qué union es esta para desear! El alma que la alcanza vivirá en esta vida

con descanso y en la otra tambien; porque ninguna cosa de los sucesos de la tierra le aflijirá, ni enfermedad, ni pobreza, ni muerte; que sabe bien esta alma que el Señor sabe mejor lo que hace que ella lo que desea. (Mor., 5, cap. 3, n. 4.)

### **Dia 6.**

Haced vos, Señor, lo que quisiéredes, no os ofenda yo; no se pierdan las virtudes, si alguna me habeis ya dado por sola vuestra bondad: padecer quiero, Señor, pues vos padecisteis; cúmplase en mí de todas maneras vuestra voluntad; y no plega á vuestra Majestad, que cosa de tanto precio como vuestro amor, se dé á gente que os sirva por gustos. (Vida, cap. 11, pág. 47.)

### **Dia 7.**

Es nuestra alma como un hermoso y deleitoso Castillo, y hemos de ver como podemos entrar en él. Parece que digo un disparate; porque si este Castillo es el ánima, claro está que no hay para qué entrar, pues ella es el mesmo: parece lo mesmo

que decir á uno que entre en una pieza estando ya dentro: mas vá mucho de estar á estar; que hay muchas almas que se están en la ronda del Castillo, y que no se les dá nada de entrar dentro, ni saben qué hay en tan precioso lugar, ni siquiera las piezas que tiene.

Es menester que para hacer oracion entre el alma dentro de sí mesma. (Mor., 1, núm. 6.)

### Dia 8.

¡Oh Señor mio! ¿Cómo os osa pedir mercedes, quien tan mal os ha servido, y no ha sabido guardar lo que le habeis dado? ¿Qué haré, consuelo de los desamparados y remedio de quien se quiere remediar de vos? ¿Por ventura será mejor callar mis necesidades especiales esperando que vos las remedieis? No por cierto; que vos, Dios mio, sabiendo el alivio que nos es contarlas á vos, decís que os pidamos, y que no dejareis de dar. (Esc., cap. 5, núm. 5.)



**Día 9.**

Cuando el fuego del corazón es grande, destila y vienen las lágrimas; que son consoladoras y pacíficas, y raras veces hacen mal. No pensemos que está todo hecho en llorar mucho, sino que echemos mano del obrar mucho, practicando las virtudes que son las que nos han de hacer al caso, y las lágrimas vengan cuando Dios las enviare: ellas dejaron esta tierra seca regada, y son gran ayuda para dar fruto, mientras menos caso hiciéremos dellas, más; porque es agua que cae del cielo la que sacamos sin cansarnos en cavar para sacarla: por eso tengo por mejor que pidamos á la misericordia del Señor que nos dé lo que quiera, si quiere haya agua, si quiere sequedad. Él sabe mejor lo que nos conviene, y el demonio no tendrá tanto lugar de hacernos trampantojos. (Mor., 6, cap. 6, n. 6.)

**Día 10.**

Conocí yo una persona que era muy

amiga de comulgar muy á menudo; jamás hacía mal á nadie, tenía ternuras en la oracion, y continua soledad en su casa: tan blanda de corazon que ninguna cosa que la decian la hacía tener ira; no decia mala palabra, nunca se habia casado ni era ya de edad para casarse, y habia sufrido hartas contradicciones con entera paz: y como habia visto esto en ella, parecíanme aspectos de muy aventajada alma. Tratada, comencé á entender que todo estaba pacífico, si no le tocaban en intereses; mas llegado aquí no iba tan delgada la conciencia, sino bien gruesa, viviendo embebida en esa miseria que tenía. (Con., cap. 2, pág. 342.)

### **Dia 11.**

Siempre sirven las determinaciones para seguir la virtud y servir á Dios, aunque algunas veces faltemos á ellas; porque repitiéndolas nos fortalecerá Su Majestad algunas veces para hacerlas constantes. (Mor., 7, cap. 4.)

**Dia 12.**

¡Oh, almas redimidas por la sangre de Jesucristo, habed lástima de vosótras! ¿Cómo es posible no procureis quitar la pez del pecado que empaña el cristal de vuestra virtud? Mirad que se os acaba la vida, y jamás tornareis á gozar de la luz.

La tierra donde está plantado un árbol que es el demonio, ¿qué fruto puede dar?

No hay cosa mientras vivimos que merezca el nombre de mal sino esta, pues acarrea males eternos para sin fin. (Mor., 1, cap. 2, n. 4.)

**Dia 13.**

Es lástima y confusion que por nuestra culpa no entendamos á nosotros mismos, ni sepamos quién somos. ¿No sería gran ignorancia que preguntasen á uno quién es y no se conociese, ni supiese quién fué su padre, ni su madre, ni de qué tierra? Pues si esto sería gran bestialidad, sin comparacion es mayor la que hay en nosotros, cuando no procuramos saber qué cosa so-

mos, sino que nos detenemos en estos cuerpos, y así á bulto, sabemos que tenemos alma; mas qué bienes puede haber en esta alma, ó quién está dentro de esta alma ó el gran valor della, pocas veces lo consideramos, y así se tiene en tan poco conservar su hermosura; todo se nos vá en la grosería del engaste, que es el cuerpo. (Mor., 1, cap. 1, n. 2.)

#### **Dia 14.**

El que vé que no acaba de lograr las virtudes que desea mucho, no se desconsuele, que teniendo confianza en Dios, Su Majestad le dará en obras, lo que en el principio tiene en deseos, importa mucho tener altos pensamientos y deseos, para que lo sean las obras. (Vida, cap. 31, n. 8.)

#### **Dia 15.**

¿Cómo es posible, Señor, que tan olvidados estén los mortales de vos cuando os ofenden? ¡Oh redentor mio! Y cuán olvidados se olvidan de sí, y que sea tan grande

vuestra bondad, que entónces os acordais vos de nosotros, y que habiendo caido por heriros á vos de golpe mortal, olvidado desto, nos torneis á dar la mano, y despertéis de frenesí tan incurable, para que os pidamos salud. Bendito sea tal Señor, bendita sea tan gran misericordia. (Esc., cap. 3, pág. 129.)

#### **Dia 16.**

Es nuestra alma un castillo resplandeciente y hermoso; pero esta perla oriental, este árbol de la vida, que está plantado en las mismas aguas vivas de la vida, que es Dios, cuando cae en un pecado mortal, no hay tinieblas mas tenebrosas ni cosa tan oscura y negra, que no lo esté mucho más.

Con estarse el mesmo sol, que le daba tanto resplandor y hermosura, todavía en el centro de su alma, es como si no estuviese para participar dél, con ser el alma tan capaz para participar de su Majestad, como el cristal para resplandecer en el sol. (Mor., 1, cap. 2, n. 1.)

**Dia 17.**

Me parece que un alma que aunque no está en mal estado, está metida en las cosas del mundo y tan empapada en la hacienda, negocios y honra, aunque en hecho de verdad se quiera ver y gozar de su hermosura, no puede descabollirse de tantos impedimentos, y debe procurar dar de mano á las cosas y negocios no necesarios, cada uno conforme á su estado y obligaciones. (Mor., 1, cap. 2, n. 14.)

**Dia 18.**

Los confesores, he visto por experiencia, que es mejor siendo virtuosos y de santas costumbres, no tengan letras ningunas que tener pocas; porque ni ellos se fian de sí, ni preguntan á quien las tenga buenas: ellos se engañan y nos engañan á nosotros sin malicia, porque no saben más: un buen letrado nunca engaña porque está en lo cierto de todas las cosas. (Vida, cap. 5, núm. 2.)

**Dia 19.**

Muchas veces he considerado yo el tormento que pasa un alma buena, de ver ofender á Dios de un modo tan insufriero, que quisiera mas morir que sufrirlo; y si un alma de tan poquísima caridad, comparada con la de Cristo, siente este tormento tan insufriero, ¿qué sería el sentimiento de nuestro Señor Jesucristo, que estaba viendo siempre las ofensas que hacian á su Padre? creo yo que fueron estas penas mayores que las que le causó la sacratísima pasión. (Mor., 5, cap. 2, n. 13.)

**Dia 20.**

Hay algunos letrados que no llevándolos el Señor por el humilde camino de la oración, quieren llevar las cosas por tanta razón, *y tan metidas por sus entendimientos*, que no parece sino que con sus letras han de comprender todas las grandezas de Dios. ¡Oh, si deprendiesen algo de la humildad de la Virgen sacratísima; cuando dió com-

pleta fé á las palabras del Angel! (Con., cap. 6, pág. 355.)

### Dia 21.

Hay almas tan acostumbradas á las cosas exteriores, que no pueden entrar dentro de sí mismas á tratar con Dios, por estarse con las sabandijas y bestias de sus inclinaciones. Si los mortales conocieran el efecto que hace en su alma el pecado mortal, cobrarian un temor muy grande á Dios y no le ofenderian. (Mor., cap. 1, n. 1.)

### Dia 22.

¿Qué haré, Señor mio? ¿Qué haré, mi Dios? ¡Oh qué tarde se han encendido mis deseos, y qué temprano andábades vos, Señor, granjeando, y llamando para que toda me emplease en vos! ¿Por ventura, Señor, desamparásteis al miserable, ó apartásteis al pobre mendigo, cuando se quiere llegar á vos? ¿Por ventura, Señor, tienen término vuestras grandezas, ó vuestras magníficas obras? (Esc., cap. 4, pág. 130.)

**Dia 23.**

Suele dar el Señor enfermedades grandísimas, este es muy mayor trabajo cuando son dolores agudos, y en parte si ellos son recios me parece el mayor que hay en la tierra (digo exterior) porque descompone lo interior y exterior de manera que aprieta un alma que no sabe qué hacer de sí, pero no duran tanto, que al fin no dá Dios más de lo que se pueda sufrir. (Vida, cap. 6., pág. 19.)

**Dia 24.**

Cuando un alma está en oracion, y el Señor tiene por bien de mostrarle visiones imaginarias como de cosas del cielo, luego no las sabe decir. Deseando estoy á poner una comparacion, para si pudiere dar á entender algo de lo que voy diciendo. Estais en un aposento de un Rey, ó gran Señor, (creo camarín los llaman) á donde tienen infinitos géneros de vidrios y barro, y muchas cosas puestas por órden, que todas se ven en entrando. Una vez me llevaron á

una pieza destas en casa la Duquesa de Alba á donde viniendo de camino me mandó la obediencia estar, y me quedé espantada en entrando y consideraba de qué podria aprovechar aquella barahunda de cosas, y aunque estuve allí un rato, era tanto lo què habia de ver, que luego se me olvidó todo de manera que de ninguna de aquellas piezas me quedó más memoria, que si nunca las hubiera visto. (Mor., capítulo 3, pág. 76.)

#### **Dia 25.**

Era yo muy devota de la gloriosa Madalena y muchas veces pensaba en su conversion, en especial cuando comulgaba, que como sabia que estaba allí el Señor, poníame á sus pies pareciéndome que no habia de desechar mis lágrimas, y encomendábame á aquella gran Santa para que me alcanzara perdon. (Vida, cap. 9, n. 2.)

#### **Dia 26.**

El varon que empieza á hacer oracion no ha de ser como los que se echaban á

beber de bruces cuando iban á la batalla, sino que piense que va á pelear con todos los demonios y que no hay mejor arma que la cruz: piense que no hay regalos en esto que comienza, que no llueve tan pronto el maná, está más adelante, donde todo sabe á lo que quiere su alma, porque no quiere sino lo que quiere Dios. (Mor., 2, n. 8.)

### **Dia 27.**

Las personas que han comenzado á hacer oracion y entendido lo que les importa, no se quedan en las primeras moradas, mas no tienen aún determinacion para apartarse de todas las ocasiones de pecar, están en grave peligro; mas harta misericordia es que algun rato procuren huir de las culebras y cosas ponzoñosas y entender que es bien dejarlas. (Mor., 2, cap. 1, n. 1.)

### **Dia 28.**

¡Oh Dios mio! ¡Misericordia mia! ¿qué haré para que no deshaga yo las grandezas que vos haceis conmigo? Vuestras obras son santas, son justas, son de inestimable

valor, y con gran sabiduría, pues la mesma sois vos, Señor. Si en ella se ocupa mi entendimiento, quájase la voluntad, porque queria que nadie la estorbase á amaros; pues no puede el entendimiento en tan grandes grandezas alcanzar quien es su Dios. (Esc., cap. 1, pág. 127.)

### **Dia 29.**

Notad una cosa, y esto se os acuerde por amor de mí. Si una persona está viva, por poquito que la lleguen con un alfiler, ¿no lo siente? Pues si el alma no está muerta, sino que tiene vivo el amor de Dios, es merced grande suya, que cualquiera cosita que haga que no sea conforme á lo que Dios manda, la sienta y la apesadumbre mucho. El alma á quien Dios dá este cuidado, siembra su altar de flores y rosas. (Con., cap. 2, pág. 339.)

## **MARZO.**

---

### **Día 1.º**

Hay algunas obras buenas que nos parecen imposibles para nosotros; viéndolas en otros tan posibles, y con la suavidad que las llevan, animan mucho, y parece que al ver su vuelo nos atrevemos á volar, como hacen los hijos de las aves cuando se enseñan: que aunque de pronto no dan un gran vuelo, poco á poco imitan á sus padres, y tras ellos se remontan y cruzan el espacio. (Mor., 3, cap. 2, núm. 7.)

### **Día 2.**

Las penitencias que hacen algunas almas, son tan concertadas como su vida; quiérenla mucho para servir á Nuestro Señor con ella (esto no es malo); pero tienen gran discrecion en hacerlas porque no dañen á la salud: no hay miedo que se maten, por-

que su razon está muy en sí, no está su amor en Dios para sacarles de razon; con esa manera de servir á Dios, siempre muy al paso, nunca llegarán al término del camino: más valdria pasarlo de una vez para no tropezar con peligros y serpientes. (Mor., 3, cap. 1, núm. 3.)

### **Dia 3.**

Tiene una persona bien de comer, y áun sobrado, ofrécesele poder adquirir más hacienda, tomarlo puede si se lo dan, enhorabuena, pase; mas procurarlo con afán, y despues de tenerlo procurar más, y más, aunque tenga cuan buena intencion quisiere, aunque sean personas virtuosas, no haya miedo que suban á las moradas de celestial contemplacion, donde habita nuestro Rey y Señor. (Mor. 3, cap. n. 1.)

### **Dia 4.**

¡Oh gran bondad y misericordia de Dios para despertarnos! Contentad á este Señor y Dios nuestro: ¡y qué mal le pagamos su amistad y bondades, pues tan pronto vol-

vemos á ofenderle! ¿Qué amigo hallaremos tan sufrido? Bendito seais, Señor, que con tanta piedad nos llevais, que parece olvidais vuestra grandeza para no castigarnos segun lo merecemos.

Los que ofenden á Dios, confiados en su gran misericordia, piensen las muchas personas que mueren sin confesion. (Con., cap. 2, pág. 341.)

### **Dia 5.**

Para que del todo el Señor posea nuestra alma, y gocemos de las dulzuras celestiales en la oracion, no basta decirlo y desearlo, es menester merecerlo; las personas que gastan bien su vida y su hacienda, no pueden poner á paciencia que se les cierren las puertas en la oracion para entrar donde está nuestro Rey, por cuyos vasallos se tienen, y lo son: mas aunque acá tenga muchos el Rey de la tierra, no entran todos hasta su cámara; no pidamos lo que no tenemos aún merecido. (Mor., 3, núm. 6.)

**Día 6.**

No se niega Dios á nadie cuando le buscamos de veras; poco á poco nos fortalecerá Su Majestad para que consigamos victoria de nuestras pasiones; sólo espera el Señor que nos dispongamos, para llenarnos de mercedes espirituales. Quien se aparta de Dios se desvía de la luz, y andará siempre tropezando: es el verdadero amigo, todas las cosas faltan; pero Su Majestad no puede faltar. (Vida, cap. 18, n. 6.)

**Día 7.**

En acordándome de lo que yo soy, se me quiebran las alas para decir cosa buena; como desearia al pensar que hay muchas personas en el mundo muy deseosas de no ofender á Su Majestad, que aún de los pecados veniales se guardan, tienen sus horas de recogimiento; gastan bien el tiempo ejercitándose en obras de caridad con los prójimos; muy concertadas en hablar y vestir, y en el gobierno de sus casas. Cierto estado para desear, que no les negará el Señor lo

que le pidan, que linda disposicion es para que les haga todá merced. (Mor., 3, n. 5.)

### **Dia 8.**

Vos, Señor, vinísteis al mundo para remediar grandes necesidades; comenzad, Señor: en las cosas más dificultosas se ha de mostrar vuestra piedad. Mirad, Dios mio, que van ganando mucho vuestros enemigos: habed piedad de los que no la tienen de sí; ya que no quieren venir á vos, venid vos á ellos, Dios mio, y cuando comiencen á gustar de vos, resucitarán esos muertos. ¡Oh vida que la dais á todos! (Esc., cap. 9, página 133.)

### **Dia 9.**

¡Ah Señor! dadnos vuestra ayuda que sin ella no se puede hacer nada; por vuestra misericordia no consintais que mi alma sea engañada, dadle luz para que vea que en la virtud está todo su bien, y para que huya de las malas compañías, que grandísima cosa es tratar solo con los buenos. (Mor., 2, n. 7.)

**Dia 10.**

Buen medio es para tener á Dios, tratar con sus amigos: siempre se saca gran ganancia, yo lo sé por esperiencia; y que despues del Señor, si no estoy en el infierno, es por personas semejantes, que siempre fuí aficionada me encomendasen á Dios y así lo procuraba. (Vida, cap. 7, pág. 257.)

**Dia 11.**

Los que participen de los regalos de Dios en la oracion, no es mucho deseo estar á donde no los gocen á sorbos, y que no quieran estar en vida, á donde tantos embarazos hay para gozar de tanto bien, y que deseen estar á donde no se les ponga el sol de justicia. Haráseles todo oscuro, cuanto acá despues ven, y de como viven me espanto. (Cam., cap. 42, n. 3.)

**Dia 12.**

Sabeis vos, mi Señor, que cansaba muchas veces delante de vos, disculpando á las personas que me murmuraban, porque

me parecia les sobraba razon. Esto era ya, Señor, despues que me teniades por vuestra bondad, para que tanto no os ofendiese, y yo estaba ya desviándome de todo lo que me parecia os podia enojar: que en haciendo yo esto, comenzastes, Señor, á abrir vuestros tesoros para vuestra sierva. (Vida, cap. 1, pág. 84.)

#### **Dia 13.**

Si quereis tener temor de Dios, vá mucho en entender cuan grave cosa es ofensa de Dios, y tratar esto en nuestro pensamiento muy de ordinario, que nos vá la vida, y es menester andarse siempre con mucho cuidado, y apartarnos de todas las ocasiones y compañías que no nos ayuden á llegar-nos más á Dios. (Cam., cap. 41, n. 4.)

#### **Dia 14.**

Es gran negocio comenzar las almas oracion comenzándose á desasir de todo género de contentos, y entrar determinadas á solo ayudar á llevar la cruz á Cristo; como buenos caballeros, que sin sueldo quieren

servir á su rey, pues le tienen bien seguro. Tengamos los ojos puestos en el verdadero y perpétuo reino que pretendemos ganar. (Vida, cap. 15, pág. 67.)

### **Dia 15.**

En todo lo que pudiéreis sin ofensa de Dios, procurad ser afables, y entender de manera con todas las personas que os tratan, que amen vuestra conversacion, y deseen vuestra manera de vivir y tratar, y no se atemorizen y amedrenten de la virtud: miéntras más santos, más conversables con nuestros hermanos para enseñarles algo bueno. Que mucho hemos de procurar ser amables y agradar y contentar á las personas que tratamos. (Cam., cap. 41, n. 8.)

### **Dia 16.**

¡Cuán diferente se inclina aquí nuestra voluntad á lo que es la voluntad de Dios! Ella quiere que queramos la verdad, nosotros queremos la mentira: quiere que queramos lo eterno, acá nos inclinamos á lo que se acaba: quiere que queramos cosas

grandes y subidas, acá queremos bajas y de tierra: querría quisiésemos solo lo seguro, acá amamos lo dudoso.

Supliquemos á Dios nos libre de todo mal. (Cam., cap. 42, n. 3.)

### **Día 17.**

En los tiempos de quietud dejar descansar el alma con su descanso: quédense las letras á un cabo, tiempo vendrá que aprovechen al Señor, y las tenga en tanto, que por ningun tesoro quisieran haberlas dejado de saber, solo para servir á su Majestad; porque ayudan mucho: mas delante de la sabiduría infinita, créanme que vale más un poco de estudio de humildad, y un acto della, que toda la ciencia del mundo. (Vida, cap. 15, pág. 66.)

### **Día 18.**

Qué gran razon tenia Jesús para pedir al Padre que le librase ya de tantos males y trabajos y le pusiese en descanso en su reino, pues era verdadero heredero del: por eso dijo al fin del Padre Nuestro «líbranos

de mal amen,» y así suplico yo al Señor que me libre de todo mal para siempre, pues no me desquito de lo que debo, sino que cada dia adeudo más. Y lo que no se puede sufrir, Señor, es no poder saber cierto que os amo, ni si son acetos mis deseos delante de vos. (Cam., cap. 42, n. 1.)

### **Dia 19.**

¡Oh, qué gran pérdida sería el no cumplir lo que decimos en el Padre Nuestro «hágase tu voluntad!» Buenos estuviéramos, Señor, si estuviere en nuestra mano el cumplirse vuestra voluntad en el cielo y en la tierra. Os doy la mia libremente, que es gran ganancia dejar nuestra voluntad en la vuestra. (Cam., cap. 32, n. 3.)

### **Dia 20.**

El entendimiento é imaginacion entiendo yo es aquí lo que me daña; que la voluntad buena me parece á mi que está, y dispuesta para todo bien; mas este entendimiento está perdido; que no parece sino un loco furioso,

que nadie le puede atar, ni soy señora de hacerle estar quieto un credo.

Algunas veces me rio, y conozco mi miseria, y estóile mirando, y déjole á ver qué hace; y gloria á Dios, nunca por maravilla vá á cosa mala, sino indiferentes, si algo hay que hacer aquí, y acullá. Conozca más entónces la grandísima merced que me hace el Señor cuando tiene atado este loco en perfeta contemplacion. Miro, qué sería si me vieran este desvarío las personas que me tienen por buena. He lástima grande al alma de verla en tan mala compañía. (Vida, cap. 30, pág. 152.)

### **Dia 21.**

¡Oh, Señor, y Dios mio, que el pensar y ocuparse solamente de las cosas de vanidad, es lo que lo estraga todo!

Porque está tan muerta la fé, que creemos más lo que vemos que lo que ella nos dice; y á la verdad que no vemos más que harta mala ventura, en los que se van tras estas cosas visibles. (Mor., 2, n. 6.)

**Dia 22.**

Guerra hemos de tener en esta vida, que con tantos enemigos no es posible dejarnos estar mano sobre mano, sino que siempre ha de haber cuidado, y traerle de como andamos en lo interior y exterior; y yo os digo que no os faltarán mil estropesillos, y mil ocasioncillas y tentaciones de ofender al Señor, y ansí hemos de vivir muy alerta, que no es posible ser aquí Angeles, que no es esa nuestra naturaleza. (Con., cap. 2, pág. 338.)

**Dia 23.**

¡Qué bien hacen los que para vivir en paz, se ponen en todo bajo el amparo del Señor! Y ¡qué bien hacen en fiarse de Su Majestad, que ansí como lo han deseado lo cumple! Y ¡qué venturosa es el alma que merece llegar á estar debajo de su sombra!

Parece que estando el alma deleitada con Dios, se siente engolfada y amparada con una sombra y manera de nube de la Divinidad, de donde vienen influencias y rocío

tan deleitoso, que bien y con razon quita el cansancio que le han dado las cosas del mundo. (Con., cap. 5, pág. 351.)

#### **Dia 24.**

Se necesita empezar con ánimo valeroso á seguir el camino de la virtud, pensando en que se vá á pelear con el infierno y los trabajos, y tener valor para beber el cáliz como lo hizo Su Majestad. Para todo somos cobardes si no es para ofender á Dios. Los trabajos en servicio de Dios no se han de dejar por miedo á nuestra flaca disposicion, pues Dios hace á los flacos fuertes, y de los enfermos sanos. (Mor., 2, cap. 1.)

#### **Dia 25.**

¡Oh amor poderoso de Dios, cuán diferentes son tus efectos del amor del mundo! Este no quiere compañía por parecerle que le han de quitar lo que posee. El de mi Dios, mientras más amadores entiende que hay, más crece, y así sus gozos se templan en ver que no todos gozan de aquel bien.

¡Oh bien mio! que esto hace que en los mayores regalos y contentos que se tienen con vos, lastime la memoria de los muchos que hay que no quieren estos contentos, y de los que para siempre los han de perder. (Esc., cap. 1, pág. 128.)

### **Dia 26.**

Con amor y temor de Dios podemos ir por el camino sosegados y quietos; el temor ha de ir siempre delante, no descuidados, que seguridad no hemos de tenerla mientras vivamos; porque sería gran peligro, y así lo entendió nuestro enseñador en lo que dice á su Padre en las últimas palabras del Padre Nuestro «no nos dejes caer en la tentacion.» (Con., cap. 41, núm. 9.)

### **Dia 27.**

Señor mio, ¿cómo osa pedir mercedes quien tan mal os ha servido, y ha sabido guardar lo que le habeis dado? ¿Quién se puede fiar de quien tantas veces ha sido traidor? ¿Pues qué haré, consuelo de los

desconsolados, y remedio de quien se quiere remediar de vos? ¿Por ventura será mejor callar con mis necesidades, esperando que nos las remedieis? No por cierto, que vos, Señor mio, y deleite mio, sabiendo las muchas que habian de ser, y el alivio que nos es contarlas á vos, decís que pidamos, y no dejareis de dar. (Esc., cap. 5, pág. 130.)

### **Dia 28.**

Hay personas que viven muy tranquilas y muy en paz porque no ofenden á Dios mortalmente, (harto han alcanzado los que á esto han llegado, segun está el mundo.) Viven tan satisfechas, porque no se les dá nada de pecados veniales, y dicen: para estos hay agua bendita, y golpe de pecho. ¡Cosa por cierto para lastimar mucho, y hay que tenerlo en gran aviso, que es muy bueno traer siempre la conciencia limpia. (Con., cap. 2, pág. 341.)

### **Dia 29.**

Señor, vos podeis hacer que gane el tiempo perdido, confieso vuestro gran po-

der: si sois poderoso como lo sois, ¿qué hay imposible al que todo lo puede?

Querer vos, Señor mio, querer, que aunque soy miserable, firmemente creo que podeis lo que quereis, y mientras mayores maravillas oigo vuestras, y considero que podeis hacer más, más se fortalece mi fé. Recuperad, Dios mio, el tiempo perdido con darme gracia en el presente y porvenir, para que parezca delante de vos con vestiduras de bodas, pues si quereis, podeis. (Esc., cap. 4, pág. 129.)

### **Dia 30.**

¡Oh hermanos é hijos de Dios! Sabeis que dice su Majestad, que en pesándonos de haberle ofendido, no se acuerda de nuestras culpas y maldades. ¡Oh piedad sin medida! ¿Qué más queremos? ¿Por ventura hay quien no tuviera vergüenza para pedir tanto? Ahora es tiempo de tomar lo que nos dá nuestro Señor, pues quiere amistas; ¿quién las negará á quien no negó derramar toda su sangre por nosotros? (Con., cap. 14, pág. 138.)

**Día 31.**

Nuestra vida está escondida en Cristo, y su Majestad es nuestra vida. El amor que Cristo nos tuvo, le quitaba el temor á las penas de la muerte, deseándola para salvarnos.

Fueron mayores las penas que le ocasionaban las ofensas que se hacian á Dios, que las de su pasion. Es Cristo luz y camino para ir al Padre: ha de ser nuestra continua compañía; es larga la vida, y para pasar los trabajos son buenos compañeros Jesús y su Santa Madre. (Mor., capítulo 7, n. 4.)

## ABRIL.

### Día 1.º

Para meditar sobre las maravillas de la creación, basta por ejemplo pensar cómo se cria la seda, cómo de una simiente menuda, en comenzando el calor á poblar de hoja los morales, comienza esta simiente á vivir, que con las hojas del moral se crían los gusanillos, hasta que ya grandes les ponen unas ramillas, y allí con sus boquitas van de sí mismos hilando la seda, y hacen unos capullos muy apretados á donde se encierran, y luego de aquel capullo donde se encerró un gusano grande y feo, sale una mariposa blanca y graciosa. ¿Si no viéramos esto, quién lo habia de creer? Pues ea; démonos prisa á hacer esta labor y tejer este capullo, renunciando á nuestro amor propio y á nuestra voluntad, dejando de estar asidos á ninguna cosa de la tierra, formando el

capullo con obras de penitencia, oracion, caridad y mortificacion. Muera, muera este gusano, y salga nuestra alma del capullo como la hermosa mariposa blanca, volando ligera hasta llegar al cielo. (Mor., 5, n. 1.)

### **Dia 2.**

¡Oh ánima mía! Deja hacer hacerse la voluntad de Dios, eso te conviene; sirve y espera en su misericordia, que remediará tu pena cuando la penitencia de tus culpas haya alcanzado algun perdon dellas: no queráis gozar sin padecer. (Esc., 6, página 131.)

### **Dia 3.**

¡Oh Dios mio, Sabiduría infinita sobre todos los entendimientos Angélicos y humanos! ¡Oh amor que me amas más de lo que yo me puedo amar! ¿Para qué quiero, Señor, desear más de lo que vos quisiéredes darme? ¿Para qué me quiero cansar en pedir os cosa ordenada por mi deseo, pues todo lo que mi entendimiento pueda concertar y mi deseo desear, teneis vos ya

entendidos sus fines, y yo no entiendo cómo me aprovechar? En lo que mi alma piensa salir con ganancia, por ventura está su pérdida. Esc., cap. 17, pág. 141.)

#### **Dia 4.**

¡Oh Jesús mio! ¡Cuán grande es el amor que teneis á los hijos de los hombres! Que el mayor servicio que se os puede hacer, es dejaros á vos por su amor y ganancias y entónces sois poseido más enteramente; porque aunque no se satisface tanto en gozar la voluntad, el alma se goza de que os contenta á vos, y vé que los goces de la tierra son inciertos, aunque parezcan dados de vos, mientras vivimos en esta mortalidad, si no van acompañados del amor del prójimo, quien no le amase, no os ama. (Esc., cap. 1, pág. 128.)

#### **Dia 5.**

Si considerásemos la clemencia de Dios en perdonarnos y sufrirnos cuando le ofendemos, no tendríamos dentro para no per-

donar las injurias que nos hacen. (Mor., 6, cap. n. 3.)

#### **Dia 6.**

Donde hay verdadera humildad, dá Dios una paz y conformidad, que anda el alma más contenta que las que tienen muchos regalos.

El alma humilde siente más las alabanzas que los desprecios. (Mor., cap. 1, pág. 9.)

#### **Dia 7.**

Señor y Criador mio; ¿cómo pueden sufrir unas entrañas tan amorosas como las vuestras, que lo que se hizo con tan ardiente amor de vuestro Hijo, y por más contentaros á vos, sea tenido en tan poco, como hoy tienen esos hereges del Santísimo Sacramento, que le quitan sus posadas, deshaciendo las iglesias? (Cam., cap. 3, página 245.)

#### **Dia 8.**

Muy largo es un dia, y una hora, para

quien teme ofender á Dios. ¡Oh libre albedrío tan esclavo de tu libertad, si no vives enclavado con el temor, y amor de quien te crió!

¡Oh! ¿Cuándo será aquel dichoso dia que te has de ver ahogado en aquel mar infinito de suma verdad, donde ya no serás libre para pecar, ni lo querrás ser, porque estarás naturalizado con la vida de tu Dios? (Esc., cap. 17, pág. 142.)

#### **Dia 9.**

Es oscura la luz del sol, para que por ella se pueda conocer la claridad y hermosura de las cosas de la gloria. (Vida, 28, 4.)

#### **Dia 10.**

Si una vez nos hace el Señor merced que se nos imprima en el corazon su amor, sernos ha todo fácil, y obraremos muy en breve, y muy sin trabajo. Dénoslo su Majestad, pues sabe lo mucho que nos conviene, por el que él nos tuvo, y por su glorioso hijo, á quien tan á su costa nos

le mostró. Amen. (Vida, cap. 22, página 16.)

### **Día 11.**

Es de considerar que la fuente clara y el sol resplandeciente que están en el centro del alma, no pierden su resplandor y hermosura que siempre están dentro della, y cosa no puede quitar su hermosura; mas si sobre un cristal que está al sol se pusiere un paño muy negro (que es el pecado), claro está que aunque el sol dé en el cristal, no brillará su claridad. (Mor., 1, cap. 2, n. 3.)

### **Día 12.**

Por la sangre que derramó Cristo por nosotros, pido yo á los que han comenzado á entrar en sí y en el buen camino, que no baste nada para hacerles volver atrás. Miren que es peor la recaída que la caída; confíen en la misericordia de Dios y no nada en sí, y verán cómo Su Majestad los lleva de la mano, y los mete en la tierra en donde las fieras no les puedan tocar ni causar daño, sino que podrán sujetarlas y burlarse

dellas y gozarán más bienes que pueden desear. (Mor., cap. 2, n. 13.)

### **Día 13.**

Vergüenza es, y yo cierto la he de mí, y si pudiera haber afrenta en el cielo, con razón estuviera allí más afrentada. ¿Por qué hemos de querer tantos bienes y deleites, y gloria sin fin, cuando no lloramos como las hijas de Jerusalen, ya que no le ayudamos á llevar la cruz al Señor como el Cirineo?

¡Qué rico es el que deja sus riquezas por Cristo! ¡Qué honrado el que desprecia las honras del mundo! ¡Qué sábio el que se huelga de que lo tengan por loco! (Vida, cap. 27, n. 9.)

### **Día 14.**

Bendito seais por siempre, que aunque os dejaba yo á vos, no me dejásteis vos á mí tan del todo, que no me tornase á levantar, con darme vos siempre la mano; muchas veces, Señor, no la quería ni que-

ria entender, como muchas veces me llamábades de nuevo. (Vida, cap. 5, pág. 22.)

### **Dia 15.**

Nó hemos de querer marchar al Cielo por los caminos que se acomodan más á nuestro parecer, sino por el que Dios quisiere. Es camino brumador el de aquellos que caminan con tibieza en la virtud pareciéndoles que todo les quita la salud, y cuidando mucho del cuerpo: se ha de caminar sin recelos; no hemos de buscar otro camino para ir al cielo que aquél por el que fueron Cristo y los Santos, que es el del padecer. (Mor., 7, cap. 4, n. 9.)

### **Dia 16.**

Quiere Dios que nuestros pensamientos para amarle y servirle sean animosos. Muchos se quedan al pié del monte, que podían subir á la cumbre si no fueran cobardes. Es gran bien el tener grandes deseos, aunque las obras no sean grandes. (Con., cap. 2, n. 12.)

**Dia 17.**

Las almas que no tienen oracion son como un cuerpo tullido, que aunque tiene piés y manos no los puede mandar ni aprovechar: que así son esas almas tan enfermas y acostumbradas á estarse en cosas exteriores; que no pueden estar dentro de sí; que la costumbre de haber tratado siempre con sabandijas y bestias las ha heecho casi como ellas, y con ser el alma de natural tan rica, no puede tener ya conversacion con Dios. (Mor., 1, cap. 7.)

**Dia 18.**

La verdadera union con Dios consiste en el amor á su Majestad y al prójimo: no se lo tendremos á este grande, si su raíz no proviene del amor de Dios. El alma enamorada de Dios, especialmente si es mujer, debe sentir no poder ganar almas para el cielo, y dar voces por el mundo para que todos alaben á su Majestad. (Mor., 6, capítulo 2.)

**Día 19.**

Tomé por abogado y Señor al glorioso San José y encomendéme mucho á él: ví claro que en las necesidades mayores de honra y pérdida del alma, este Padre y Señor mio me sacó con más bien que yo le sabia pedir. No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer. Es cosa que maravilla las grandes mercedes que me ha hecho Dios, por medio de este bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado así del cuerpo como del alma: tengo esperiencia que socorre en todas las necesidades. Cada año en su día le pido una cosa y siempre la veo cumplida; si va algo torcida mi petición, él la endereza, para más bien mio: pido por amor de Dios que lo pruebe quien no me creyere, y verá el gran bien que es encomendarse á este glorioso Patriarca. (Vida, cap. 6, n. 3.)

**Día 20.**

¿Qué nos cuesta pedir mucho á Dios,

pues pedimos á un poderoso? Vergüenza sería pedir á un gran Emperador un maravéis: para que acertemos, pidamos mucho y dejemos á su voluntad el dar, y sea para siempre santificado su nombre en el cielo y en la tierra. (Con., cap. 42, n. 4.)

### Día 21.

Dios nos libre de la tranquilidad que suele dar el pensar que no cometemos pecados grandes, como los que se ven en otras personas: esta paz es falsa; y no es humildad juzgar á los prójimos por muy ruines, que podrá ser que sean muy mejores, porque lloran sus pecados, y á veces con gran arrepentimiento, y por ventura con mejor propósito de enmienda, y darán con esto en nunca ofender á Dios en poco ni en mucho. (Con., cap. 2, pág. 341.)

### Día 22.

¡Oh Señor y Dios mio, líbrame ya de todo mal, y sed servido de llevarme á donde están todos los bienes! ¿Qué esperan ya aquí aquellos á quien vos habeis dado co-

nocimiento de lo que es el mundo, y tienen viva fé de lo que el Padre Eterno les tiene guardado? El pedir esto con deseo grande y toda determinacion, por gozar de Dios es un gran efecto para la oracion. (Cam., cap. 42, n. 2.)

### **Dia 23.**

Cristianos: ayudad á llorar á vuestro Dios, que no es por sólo Lázaro aquellas piadosas lágrimas, sino por los que no han querido resucitar, aunque su Majestad les diese voces. Resucitad á estos muertos; sean vuestras voces, Señor, tan poderosas, que aunque no os pidan la vida se la deis. No os pidió Lázaro que le resucitádes. (Esc., cap. 10, pág. 134.)

### **Dia 24.**

Tu deseo sea de ver á Dios; tu temor, si le has de perder; tu dolor, que no le gozas; y tu gozo, de lo que te puede llevar allá; así vivirás con gran paz. (Avisos, 68.)

**Dia 25.**

Paréceme tiene razon el buen Jesús de pedir á su Padre en el Padre Nuestro que nos libre de mal, esto es, de los peligros y trabajos de esta vida, porque en cuanto vivimos corremos muchos riesgos; y por lo que toca á sí, ya vemos cuán cansado estaba de esta vida cuando dijo en la Cena á los Apóstoles: con deseo he deseado cenar con vosotros; porque sabia que era la postrera cena de su vida, adonde se vé cuán sabrosa le era la muerte. (Cam., cap. 42, núm. 1.)

**Dia 26.**

Bendito seais por siempre, Señor, alabemos todas las cosas por siempre. Quered ahora, Rey mio, suplicóoslo yo, que pues cuando esto escribo, no estoy fuera desta santa locura celestial, por vuestra bondad y misericordia, que tan sin merecimientos míos me haceis esta merced, y misericordia, que lo estén todos los que yo tratare locos de vuestro amor, permitais que no trate yo

con nadie, ú ordenad, Señor, como no tenga ya cuenta en cosa del mundo ó me sacad del. (Vida, cap. 16, pág. 71.)

**Día 27.**

Cuando vamos bien para lograr lo que es menester en las virtudes, hemos menester mucho, y no nos descuidar poco ni mucho. Por eso hemos de pedir al Señor que nos dé su favor, para que nos muestre el camino del cielo, y os dé fuerzas y luz para seguirlo. (Mor., 5, n. 2.)

**Día 28.**

¡Oh bondad y humanidad grande de Dios! ¿Cómo no mira las palabras, sino los deseos, y voluntad con que se dicen? ¿Cómo sufre que una como yo hable á su Majestad tan atrevidamente? (Vida, cap. 34, página 178.)

**Día 29.**

Bien hicistes, nuestro buen Maestro, en pedir al Padre que nos dé su reino, para que podamos cumplir lo que ofreceis por

nosotros. Parece cierto, Señor, si así no fuera, imposible me parece: mas haciendo vuestro Padre lo que Vos le pedís, de darnos acá su reino, yo sé que os sacaremos verdadero en dar lo que ofreceis por nosotros; porque hecha la tierra cielo, será posible hacer en mí vuestra voluntad; mas sin esto, y en tierra tan ruin, ¿cómo sería posible? (Cam., n. 32, cap. 2.)

### Día 30.

¡Oh vida, vida, ¿cómo puedes sustentarte estando ausente de tu vida? En tanta soledad, ¿en qué te empleas? ¿Qué haces, pues todas tus obras son imperfectas, y faltas? ¿Qué te consuela ¡oh ánima mia! en este tempestuoso mar? Lástima tengo de mí y mayor del tiempo que no viví lastimada. ¡Oh Señor, que vuestros caminos son suaves! ¿Mas quién caminará sin temor? Temo de estar sin serviros, y cuando os voy á servir, no hallo cosa que me satisfaga, para pagar algo de lo que deseo. (Esc., cap. 1, pág. 127.)

## MAYO.

---

### Dia 1.º

Hay que dejarse del todo en los brazos de Dios; si quiere llevarle al cielo, vaya: si al infierno no tiene pena, como vaya con su bien: si acaba del todo la vida, eso quiere: si viva mil años, tambien: haga su Majestad como cosa propia, ya no es suya el alma de sí mesma: dada está del todo al Señor, descúidese del todo. (Vida, cap. 17, pág. 73.)

### Dia 2.

Siempre yo he sido aficionada y me han recogido más las palabras de los Evangelios, que los libros muy concertados, en especial si no es el autor muy aprobado.

No hay oracion tan buena como el Pater noster, porque con muchos libros se nos pierde la devocion que en tanto nos vá tenerla, y está claro que el mesmo maes-

tro, cuando enseña una cosa toma amor al discípulo, y le gusta que le contente lo que enseña, y le ayuda mucho á que lo deprenda; y así hará el maestro Celestial con nosotros, suyo es el Padre nuestro. (Cam., cap. 11, n. 1.)

### **Dia 3.**

La Cruz ha de ser la empresa del que se alista á la virtud. Mientras se vive de una manera ó de otra siempre ha de haber cruz. La Cruz de Cristo es muy pesada para los que están asidos á la honra mundana. (Con., cap. 2, n. 23.)

### **Dia 4.**

Tengo entendido que no quiere el Señor, tenga en esta vida sino cruz y más cruz, y lo peor es, que veo me quiera dar el tormento por esta vía: sea por todo bendito.

Poco es perder la vida y la honra por amor de tan buen Señor. (Car., LXXIII, número II, t. VI.)

**Dia 5.**

Hay personas que está el Señor enterneciéndolas y dándoles inspiraciones tantas, y luz de lo que es todo, y en fin dándoles su reino, poniéndolas en oracion de quietud, y ellas haciendo las sordas; porque son amigas de hablar, y de decir muchas oraciones vocales, muy aprisa, como quien quiere acabar su tarea de todos los dias, y no admitir el reino del Señor porque con su rezar se divierten. Pierden un gran tesoro: vale más una palabra bien meditada del Padre Nuestro, que muchas de prisa y sin entenderlo. (Cam., cap. 31, núm. 13.)

**Dia 6.**

Todos llevan sus cruces, aunque diferentes; que por este camino que fué Cristo, han de ir los que le siguen, si no se quieren perder. (Vida, cap. 11, pág. 44.)

**Dia 7.**

El que recoge el entendimiento y se pu-

diere encerrar en este cielo pequeño de nuestra alma, á donde está el que le hizo á él, y á la tierra, y se acostumbrare á no mirar, ni estar á donde se distraigan estos sentidos exteriores, crea que lleva excelente camino, y que no dejarán de llegar á beber el agua de la fuente, porque camina mucho en poco tiempo. Es como el que vá en una nave, que con poco de buen tiempo se ven en el fin de la jornada en pocos dias, y los que van por tierra tárdanse más. (Cam. de P., cap. 28, pág. 307.)

### **Dia 8.**

En tornando á la oracion y mirando á Cristo en la cruz tan pobre y desnudo, no podia poner á paciencia ser rica; suplicábale con lágrimas lo ordenase de manera que yo me viese pobre como él. (Vida, capítulo 35, pág. 183.)

### **Dia 9.**

Donosa cosa es, que quiera yo ir por un camino á donde hay tantos ladrones, sin peligro, y ganar un gran tesoro. Pues

bueno anda el mundo, para que os lo dejen tomar en paz, sino que por un maravedís de interés, se pondran á no dormir muchas noches y á desasosegaros cuerpo y alma; pues cuando yéndole á ganar por camino Real, os dicen que hay tantos peligros, y os ponen tantos temores, los que van á ganar este bien sin camino, ¿qué peligro ganarán? (Cam., cap. 11, n. 1.)

#### **Dia 10.**

Deseo, Señor, contentaros, mas mi contento bien sé que no está en ninguno de los mortales.

No rehusó todos cuantos trabajos de la tierra me puedan venir, mas ¡oh dolor! Vos, Señor, nos habeis probado vuestro amor con obras, y yo tengo solas palabras que no valgo para más. Válgame, Señor, mis buenos deseos, y no mireis mi poco merecer. (Esc., cap. 15, pág. 139.)

#### **Dia 11.**

¡Oh válgame Dios! cuál está un alma cuando está ardiendo en amor de Dios,

toda ella querría fuese lenguas para alabar al Señor. Dice mil desatinos atinando siempre á contentar á quien la tiene así. Yo sé persona que con no ser poeta le acaecia hacer de pronto coplas muy sentidas declarando su pena bien; no hechas de su entendimiento sino que para gozar más la gloria, que tan sabrosa pena le daba, se quejaba della á Dios. (Vida, cap. 16, pág. 70.)

#### **Día 12.**

Que es verdad cierto, que muchas veces me templa el sentimiento de mis grandes culpas, el contento que me dá que se entienda la muchedumbre de vuestras misericordias. ¡Oh Señor y Rey mio! (Vida, capítulo 4, pág. 10.)

#### **Día 13.**

Jamás nós acabamos de conocer, si no procuramos conocer á Dios, mirando su grandeza: acudamos á nuestra bajeza y mirando su limpieza veremos nuestra sucie-

dad: considerando su humildad veremos cuán lejos estamos de ser humildes. (Mor., 1, cap. 2, n. 10.)

#### **Día 14.**

¡Oh Dios mio! Vuestras obras son santas, son justas, son de inestimable valor, y con gran sabiduría, pues la misma sois vos, Señor. Si en ella se ocupa mi entendimiento, quéjase la voluntad, porque querría que nadie la estorbase á amaros; pues no puede el entendimiento en tan grandes grandezas, alcanzar quien es su Dios, y deséale gozar, y no vé cómo, pues en cárcel tan penosa nos ciega esta mortalidad. (Esc., cap. 1, pág. 127.)

#### **Día 15.**

Sea Dios por todo bendito. Bien parece que en esa casa le amen, pues dá tantas maneras de trabajos, para que sufridos con la paciencia que se llevan, pueda hacer mayores mercedes. (Car., v. *A Doña Guiomar Pardo y Taxera.*)

**Día 16.**

Quando el alma está sola con Dios, hay gran aparejo para entenderse; pues hagamos cuenta que dentro de nosotros está un palacio de grandísima riqueza, todo su edificio de oro y piedras preciosas, en fin como para tal Señor; y que sois vos parte para que este edificio sea tal y de tanta hermosura como es un alma llena de virtudes; que en este palacio está este gran Rey, que ha tenido por bien ser vuestro huesped, y que está en un trono de grandísimo precio que es vuestro corazón. (Cam., cap. 28, núm. 6.)

**Día 17.**

Señor, ó morir, ó padecer; no os pido otra cosa para mí: dame consuelo oír el reloj, porque me parece me llevo un poquito más para ver á Dios, de que veo ser pasada aquella hora de la vida. (Vida, capítulo 40, pág. 225.)

**Dia 18.**

¡Donosa humildad sería el tener yo al Emperador del cielo y de la tierra en mi casa, que se viene á ella por hacerrae merced y por holgarse conmigo, y que por humildad no le quisiera responder, ni estar-me con él, ni tomar lo que me dá; sino que lo dejara sólo! (Vida, cap. 8.)

**Dia 19.**

Si considerásemos la clemencia de Dios en perdonarnos y sufrirnos, cuando le ofendemos, no tendríamos alientos para no perdonar las injurias que nos hacen. (Mor., 6, cap. 10, n. 3.)

**Dia 20.**

Siempre entendí yo que tenía alma; mas lo que merecia esta alma, y quién estaba dentro de ella, no lo entendia. Que á mi parecer, si como ahora entiendo que en este palacio pequeñito de mi alma, cabe tan gran Rey, entónces lo entendiera, no le dejara tantas veces solo, alguna me es-

tuviera con él, y más procurara que no estuviera tan súaia. ¡Mas qué cosa de tanta admiracion, que quien llenara mil mundos con su grandeza, encerrase en cosa tan pequeña! Ansí quiso caber en el vientre de su Santísima Madre. (Cam., cap. 28, número 8.)

### **Dia 21.**

No hemos de considerar á nuestra alma como ciega y muda y arrinconada, sino como un mundo interior donde habita el mismo Dios. (Mor., cap. 1.º, n. 7.)

### **Dia 22.**

Debajo del amparo de la Madre de Dios, podrás llegar y suplicarle á su Majestad que todas las cosas de la tierra no sean bastantes á apartarte de la grandeza de tu Dios y amarle como merece ser amado y alabado, y que te ayude para que tú seas alguna partecita para ser bendecido su nombre. (Esc., cap. 7, pág. 132.)

**Dia 23.**

No nos deseemos acordar de los agravios que nos hicieron, y así se deben olvidar; pero sí de los que hicimos, para satisfacerlos. El bien que nos hicieron en una necesidad, desee ser más agradecido. (Car., 52, núm. 4 y 5.)

**Dia 24.**

«Padre Nuestro, que estás en los cielos.»

¿Pensais que importa poco qué cosa es cielo y dónde se ha de buscar vuestro sacratísimo Padre? Pues yo digo que para entendimientos derramados importa mucho entender y creer esto, porque hace recoger el alma. Dios está en todas partes, y claro está que donde está el Rey está la corte: en fin, que donde está Dios es el cielo. Importa mucho á un alma derramada conocer esta verdad, y que entienda que para hablar con su Padre eterno, no es preciso ir al cielo. (Cam., cap. 28, n. 1.)

**Día 25.**

El amor de Dios hace tener por descanso el trabajo: quien no conoce á Dios no le ama: éste amor obra con valor sin detenerse con las reflexiones de la prudencia y discusion humana, hasta dar la vida y comodidades por el bien del prójimo. (Con., cap. 3.)

**Día 26.**

Haced, Señor, que no se aparten de mi pensamiento vuestras palabras. Decís Vos: Venid á mí todos los que trabajais y estais cargados, que yo os consolaré. ¿Qué más queremos, Señor? ¿Por qué están los del mundo perdidos sino por buscar descanso? ¿Qué gran ceguedad, que le busquemos donde es imposible hallarle! Mirad, Señor, que no nos entendemos, ni sabemos lo que deseamos, ni atinamos lo que pedimos. (Esc., 8, pág. 133.)

**Día 27.**

¿Qué se me dá, Señor, á mí de mí, sino de Vos? (Vida, cap. 39, pág. 217.)

**Día 28.**

Los que caminan por esta vida, no ven los peligros hasta dar de ojos en ellos: cuando no hay quien les dé la mano, pierden del todo el agua sin beber poca ni mucha, ni de chorro ni de arroyo. Pues ya veis. ¿Sin gota de agua, cómo se pasaria el camino donde hay tantos con quién pelear? Está claro que al mejor tiempo moririan de sed. Pues creedme, no hay mejor guía en ese camino que la oracion. (Cam., capítulo 21, n. 1.)

**Día 29.**

Déjense los encogimientos que tienen algunas personas, pensando que es humildad. Sí, que no está la humildad en que si el Rey os hace una merced, no la tomeis, sino tomarla y entender cuán sobrada os viene y holgaros en ella y que estándome diciendo

y rogando que le pida, por humildad me quede pobre y aún le deje ir, de que vé que no acabo de determinarme. (Cam., cap. 28, núm. 1.)

### **Dia 30.**

Hemos de tratar á Dios como á Padre y como hermano y como á Señor, y á veces de una manera, á veces de otra; que él nos enseñará lo que hemos de hacer para contenerlo. Dejarse de bobadas, pedidle lo que queráis, que vuestro Padre es, que os trate como á tal. Mirad que nos vá mucho en tener entendida esta verdad. (Cam., capítulo 28, n. 2.)

### **Dia 31.**

Regalábame con Dios, quejábame á él, cómo consentia tantos tormentos que padeciese; mas ello era bien pagado, que casi siempre eran despues en gran abundancia las mercedes: no me parece sino que sale el alma de ellos como del crisol el oro, más afinada y glorificada para ver en sí al Señor. (Vida, cap. 30, pág. 151.)

## **JUNIO.**



### **Día 1.º**

Toda obra que no se haga procediendo de aquel principio, que es Dios, de donde nuestra virtud es virtud, y apartándonos dél, no puede ser agradable á sus ojos; pues en fin el intento de quien hace un pecado mortal no es contentarle, sino hacer placer al demonio, y como es las mismas tinieblas, así la pobre alma queda hecha una misma tiniebla sin la luz divina. (Mor., 1, cap. 2, número 1.)

### **Día 2.**

¡Oh Señor mio, si de veras os conociéramos, no nos daría nada de nada; porque dais mucho á los que se quieren fiar de vos! Es gran cosa entender que es verdad esto, para ver que los favores de acá, todos son mentira, cuando desvian el alma de andar dentro de sí. (Cam., cap. 29, n. 2.)

**Dia 3.**

El deseo que cuerpo y alma tienen de no se apartar, es el que pide socorro, para tomar huelgo; y con decirlo, y quejarse, y divertirse, busca remedio para vivir muy contra voluntad del espíritu, ó de lo superior del alma, que no querría salir desta pena. (Mor., cap. 20, pág. 92.)

**Dia 4.**

Siervos sin provecho somos; ¿qué pensamos poder? Mas quiera el Señor que conozcamos esto, y andemos hechos asnillos, para traer la noria del agua, que aunque cerrados los ojos, y no entendiendo lo que hacen, sacarán más que el hortelano con toda su diligencia. Con libertad se ha de andar en este camino de oracion puestos en las manos de Dios; si su Majestad nos quisiere subir á ser de los de su cámara y secreto, ir de buena gana; si no servir en oficios bajos, y no sentarnos en el mejor lugar. (Vida, cap. 22, pág. 105.)

**Dia 5.**

Estando rezando el salmo de *Quicumque vult*, se me dió á entender la manera como era un solo Dios, y tres personas, tan claro, que yo me espanté, y consolé mucho. Hizome grandísimo provecho para conocer más la grandeza de Dios y sus maravillas, y para cuando pienso, ó se trata en la Santísima Trinidad, parece entiendo como puede ser, y es mucho contento. (Vida, cap. 39, página 219.)

**Dia 6.**

Para adquirir la paz y sosiego del alma, son menester en especial tres cosas, muy en subido grado.

La primera, conocimiento de la grandeza de Dios; porque cuantas más cosas viéremos della, más se nos dá á entender. La segunda, propio conocimiento y humildad de ver, como cosa tan baja, en comparacion del creador de tantas grandezas, le ha osado ofender, ni osa mirarle. La tercera, tener-

muy en poco las cosas de la tierra, si no fuesen las que puede aplicar en servicio del gran Dios. (Mor., cap. 5, pág. 82.)

**Dia 7.**

Por amor de nuestro Señor, y por el gran amor con que anda granjeando tornarnos á sí, pido yo, se guarden de las ocasiones; porque puestos en ellas, no hay que fiar, donde tantos enemigos nos combaten, y tantas flaquezas hay en nosotros para defendernos. (Vida, cap. 8, pág. 34.)

**Dia 8.**

Es menester tener bien entendido, que no es preciso dar voces para hablar con su Majestad; desta suerte rezaremos con mucho sosiego vocalmente, y forzándonos á nosotros mismos á estar cerca del Señor, nos entenderá como dicen, por señas; de manera que si habíamos de decir muchas veces el Padre Nuestro, se nos dará por entendido de una. (Cam., cap. 29, n. 4.)

**Dia 9.**

Entiendo que la puerta para entrar en el cielo es la oracion y consideracion; no digo más mental que vocal, que como sea oracion, ha de ser con consideracion; porque el que no advierte con quien habla, y lo que pide, y quien es quien pide, y á quien, no la llamo yo oracion, aunque mucho menee los labios. (Mor., 1, cap. 1, n. 7.)

**Dia 10.**

Poner los ojos en vos y miraros interiormente, hallareis vuestro Maestro que no os faltará: mientras menos consolacion exterior tuviéredes, mucho más regalo os hará. Es muy piadoso, y á personas afligidas y desfavorecidas, jamás falta si confian en él solo. Así lo dice David, que está el Señor con los afligidos. (Cam., cap. 29, n. 1.)

**Dia 11.**

Cuando hablemos con Dios, es preciso que veamos y estemos con quien hablamos, sin tenerle vueltas las espaldas, que no me

parece otra cosa el estar hablando con Dios, y pensando mil vanidades. Viene todo el daño de no entender con verdad que Dios está cerca de nosotros. ¡Pues rostro es el vuestro, Señor, para no mirarle, estando tan cerca de nosotros! (Cam., cap. 29, n. 4.)

### **Dia 12.**

Hace el Señor grandes mercedes á los hijos de padres virtuosos.

Será muy grande el gozo que tendrán en el cielo los padres que criaron bien á sus hijos, y en el infierno mucho tormento porque descuidaron en esto. (Fun., cap. 10, número 9.)

### **Dia 13.**

El ánsia de adquirir bienes temporales, aunque sea con el título de que son para los pobres, es grave mal para las personas.

Muere de sed el que arde en las llamas de las codidias de la tierra. (Mor., 3, cap. 2, número 1.)

**Día 14.**

Debemos examinar muchas veces nuestras acciones, para ver cómo procedemos en las virtudes, si mejoramos ó disminuimos, especialmente en el amor del prójimo, que es la virtud más grata á Dios. (Mor., 6, capítulo 1, n. 2.)

**Día 15.**

Quiere su Majestad, y es amigo de ánimas animosas, como vayan humildes y sin ninguna confianza de sí por el camino de la oracion. No he visto ninguna destas, que quede baja y ninguna cobarde aun con amparo de humildad, que en muchos años ande lo que estos otros en muy pocos. Espántame lo mucho que este camino hace animarse á muchas grandes cosas; aunque luego no tenga fuerzas el alma dá un vuelo, y llega á mucho aunque como avecita, que tiene pelo malo, cansa y queda. (Vida, capítulo 13, pág. 52.)

**Día 16.**

Quisiera yo declarar como está la compañía santa con nuestro acompañador santo de los santos; cuando está el alma dentro de sí con su Dios, y cierra las puertas tras sí á todo lo del mundo. Esto no es cosa sobrenatural, sino que está en nuestro querer; porque esto no es silencio de las potencias, sino conservamiento dellas en sí mismas. (Cam., cap. 29, n. 3.)

**Día 17.**

¡Oh bondad y humanidad grande de Dios, cómo no mira las palabras, sino los deseos, y voluntad con que se dicen! ¡Cómo sufre, que una como yo hable á su Majestad tan atrevidamente! Sea bendito por siempre jamás. Acuérdome, que me dió estando en oracion un afligimiento grande de pensar si estaba en gracia, ó no, no para que yo lo desease saber; mas deseábame morir, por no me ver en vida á donde no estaba segura si estaba muerta; porque no podia

haber muerte más recia para mí que pensar si tenía ofendido á Dios. (Vida, cap. 34, página 170.)

### **Dia 18.**

¡Oh váleme Dios! qué gran tormento es para mí cuando considero, que sentirá mi alma, que siempre ha sido acá tenida, y querida, y servida, y estimada, y regalada, cuando en acabándose de morir, se vea ya perdida para siempre, entienda claro que no ha de tener fin; que allí no le valdrá querer no pensar las cosas de la fé (como acá ha hecho) y se vea apartar de lo que le parecerá que aún no habia comenzado á gozar. (Esc., cap. 11, pág, 135.)

### **Dia 19.**

Plega á su Majestad por la sangre que su Hijo derramó por mí, que ya que entiendo algo de tan grandes bienes, y que comience en alguna manera á gozar dellos, no me acaezca lo que á Lucifer, que por su culpa lo perdió todo. (Vida, cap. 38, página 205.)

**Dia 20.**

Para que las persecuciones é inuri dejen en el alma fruto y ganancia, es bien considerar, que primero se hacen á Dios que á mí; porque cuando llega á mí el golpe, ya está dado á esta Majestad por el pecado. (Avi., 8, n. 1.)

**Dia 21.**

Qué será ver este castillo de nuestra alma, tan resplandeciente y hermoso, esta perla oriental, este árbol de la vida, que está plantado en las mismas aguas vivas de la vida, que es Dios; cuando cae en un pecado mortal no hay tinieblas más tenebrosas, ni cosa tan oscura, y negra. Con estarse el mismo sol que le daba tanto resplandor y hermosura, todavía en el centro de su alma, es como si no estuviese para participar dél, con ser tan capáz para gozar de su Majestad, como el cristal para resplandecer en el sol. Ninguna cosa le aprovecha, y de aquí viene que todas las

buenas obras que hiciere, estando así en pecado mortal, son de ningun fruto para alcanzar gloria. (Mor., 1, cap. 2, n. 1.)

### **Dia 22.**

No parece que nos oyen los hombres, si cuando hablamos no vemos que nos miran. ¿Y cerramos los ojos para no mirar que nos mirais vos? ¿Cuándo habemos de entender si habeis oido lo que os decimos? (Cam., cap. 29, n. 4.)

### **Dia 23.**

Considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante, ó muy claro cristal, á donde hay muchos aposentos; así como en el cielo hay muchas moradas. Que si bien lo consideramos no es otra cosa el alma del justo, sino un paraíso á donde dice el Señor tiene sus deleites. ¿Pues qué tal os parece que será el aposento á donde un rey tan poderoso, tan sábio, tan limpio, tan lleno de todos los bienes se deleita? (Mor., 1, n. 1.)

**Día 24.**

A mi parecer jamás nos acabamos de conocer, si no procuramos conocer á Dios. (Mor., cap. 2, pág. 9.)

**Día 25.**

Gran cosa es á un enfermo hallar otro herido de aquel mal; mucho se consuela de ver que no es solo: muchos se ayudan á padecer y áun á merecer: escelentes espaldas se hacen las gentes determinadas á arriscar mil vidas por Dios, y desean que se les ofrezca en qué perderlas: son como los soldados, que por ganar despojo y hacerse con él ricos, desean que haya guerras.

¡Oh, gran cosa es á donde el Señor dé esta luz de entender lo mucho que se gana en padecer por él! (Vida, 34, pág. 180.)

**Día 26.**

Mientras mayor dificultad encuentra el alma en hacer algo bueno sólo por Dios,

si sale con ello, mayor premio y más sabroso se hace despues. (Vida, cap. 4.)

### **Dia 27.**

Siente el alma el cautiverio que traemos con los cuerpos y la miseria de la vida. Conoce la razon que tenía San Pablo de suplicar á Dios le librase della; dá voces con él, pide á Dios libertad: mas aquí es con tan gran ímpetu muchas veces, que parece se quiere salir el alma del cuerpo á buscar esta libertad, ya que no la sacan. (Vida, cap. 21, pág. 88.)

### **Dia 28.**

Cuando rezamos, aunque en una hora no digamos más que una vez el Padre Nuestro, como entendamos que estamos con Dios, y lo que le pedimos, y la gana que tiene de darnos, y cuán de buena gana está con nosotros, basta para que nos resulten grandes ganancias: no es amigo el Señor de que nos quebrems la cabeza hablándole mucho. (Cam., cap. 29, n. 4.)

**Dia 29.**

Basta para ver las grandes misericordias del Señor, que no una, sino muchas veces, ha perdonado tanta ingratitud. A San Pedro una vez que lo fué, á mí muchas, que con razon me tentaba el demonio, no pretendiese amistad estrecha, con quien trataba enemistad tan pública. ¡Qué ceguedad tan grande la mia! ¿A dónde pensaba, Señor mio, hallar remedio, sino en vos? ¡Qué disparate; huir de la luz para andar siempre tropezando! (Vida, cap. 19, n. 6, página 85.)

**Dia 30.**

Mucho contenta á Dios ver un alma, que con humildad pone por tercero á su hijo, y le ama tanto, que áun queriendo su Majestad subirle á muy gran contemplacion, se conoce por indigno, diciendo con San Pedro: Apartaos de mí, Señor, que soy hombre pecador. (Vida, cap. 22, pág. 105, núm. 7.)

## **JULIO.**

### **Día 1.º**

Bienaventurados los que están inscritos en el Santo libro de la vida eterna.

Mas tú, alma mia, si tienes esa dicha ¿por qué estás triste? Espera en Dios y en sus misericordias, entona cánticos de alabanza á tu Criador.

Prefiero vivir esperando la vida eterna, que poseer todos los bienes de la tierra, que se han de acabar.

No me desampares, Señor; porque en tí espero, no sea confundida mi esperanza, sírvate yo siempre y haz de mí lo que quieras. (Esc., cap. 17, pág. 142.)

### **Día 2.**

Dios vuelve por los que están inocentes, y descubre las falsedades que les imputa la malicia. (Fun., cap. 26, n. 2.)

**Día 3.**

¡Qué rico se hallará el que todas las riquezas dejó por Cristo! ¡Qué honrado el que no quiso honra por él sino que gustaba de verse muy abatido! ¡Qué sábio el que se holgó que le tuviese por loco! ¡Qué pocos hay ahora por nuestros pecados! Ya parece se acabaron los que las gentes tenían por locos, de verlos hacer obras heroicas de verdaderos amadores de Cristo. (Vida. cap. 27, pág. 132.)

**Día 4.**

La humildad siempre labra como la abeja en la colmena acarreando miel, que sin esto todo va perdido: mas consideremos que la abeja no deja de salir á volar para traer la miel de las flores, y así el alma debe volar buscando la grandeza y majestad de Dios. (Mor., cap. 2, n. 3.)

**Día 5.**

Tuve una grandísima falta de donde me vinieron grandes daños, y era ésta: que

cuando comenzaba á entender que una persona me tenía voluntad, me caía en gracia, y me aficionaba tanto, que mataba en gran manera la memoria á pensar en él, aunque no fuera mi intencion de ofender á Dios; mas holgábame de verle y de pensar en él y en las cosas buenas que le veía; era cosa tan dañosa que me traía el alma harto perdida. Despues que ví la gran hermosura del Señor, no veía á nadie que en su comparacion me pareciese bien. (Vida, cap. 39, n. 2.)

### **Dia 6.**

Bendito seais vos, Señor, que tan inhábil y sin provecho me hicistes; mas alabaos muy mucho porque despertais á tantos confesores que nos despierten. Había de ser muy continúa nuestra oracion por estos que nos dan luz. ¿Qué seríamos sin ellos entre tan grandes tempestades, como ahora tiene la Iglesia? (Vida, cap. 13, página 59.)

**Día 7.**

Las personas que están embebecidas en el mundo, engolfadas en sus contentos y desvanecidas en sus honras y pretensiones, no tienen fuerza contra los vasallos del alma que son los sentidos, y fácilmente estas almas son vencidas, aunque anden en deseos de no ofender á Dios y hagan buenas obras. Las personas que se viesan en este estado han de acudir á Dios y tomar por intercesora á su bendita Madre y á los santos, para que ellos peleen por ellas, que tienen pocas fuerzas para se defender. (Mor., 1, cap. 2, n. 13.)

**Día 8.**

La humildad es el unguento con que se curan las heridas del alma.

Siempre labra en el propio conocimiento como la abeja en la colmena la miel. (Mor., cap. 2, n. 9.)

**Día 9.**

Los que quieren ir por el camino del

Cielo y no parar hasta el fin, que es llegar á beber el agua de la vida, como han de comenzar, importa mucho y el todo, una grande y determinada determinacion, de no parar hasta llegar allá, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabájese lo que se trabajare, murmure quien murmurare, si quiere llegar á la fuente él, si quiera se muera en el camino, ó no tenga corazon para los trabajos que hay en él; si quiera se hunda el mundo. (Cam., capítulo 11, n. 1.)

#### **Dia 10.**

El que tiene amor de Dios ama todo lo bueno, se junta con los buenos, los favorece, y ama todas las verdades; no ama las riquezas ni cosas de la vida, ni tiene envidias ni contiendas; el amor de Dios crece, porque halla siempre nuevas causas de amar, y tiene la seguridad de la correspondencia, fundada en lo que Cristo padeció por nosotros. (Con., cap. 40, números 1 y 2.)

**Dia 11.**

Haced, Señor, que no se aparten de mi pensamiento vuestras palabras. Decir vos: venid á mí todos los que trabajais y estais cargados, que yo os consolaré. ¿Qué más queremos, Señor? ¿Qué pedimos? ¿Qué buscamos? ¿Por qué están los del mundo perdidos, sino por buscar descanso? ¡Oh gran ceguedad, que le busquemos en donde es imposible hallarle! ¡Haced piedad, Criador, de vuestras criaturas! Mirad que no nos entendemos ni sabemos lo que deseamos, ni atinamos lo que pedimos, dadnos, Señor, Luz. (Esc., cap. 8, pág. 132.)

**Dia 12.**

Los que estais entregados á los deleites, contentos y regalõs del mundo, y á hacer siempre vuestra voluntad; habed lástima de vosotros.

Mirad que os está mirando y rogando el Juez que os ha de juzgar.



Que no teneis un momento segura la vida, pues no habeis de vivir siempre. (Esc., cap. 10, pág. 134.)

**Dia 13.**

¡Oh Señor y Dios mio! quien no os conoce no os ama. ¡Mas ay dolor, de los que no os quieren conocer! ¡Qué temerosa les será la hora de la muerte!

¡Cuán sabrosos y cuán deleitosos se muestran vuestros ojos á quien os ama! Paréceme que sola una vez de mirar tan suave á las almas que teneis por vuestras, basta por premio de muchos años de servicio. (Esc., cap. 14, pág. 138.)

**Dia 14.**

Muere de sed el que arde en las llamas de las codicias de la tierra. (Esc., 9, n. 9.)

**Dia 15.**

¡Qué regaladamente está un alma á la sombra del árbol de los Cantares! Qué bien se dice sombra, porque con claridad no lo podemos acá ver, sino debajo desta nube,

hasta que el sol resplandeciente envíe por medio del amor una noticia de que está tan cerca de su Majestad, que no se puede decir ni es posible: Este árbol de los Cantares, es árbol de amor que el Señor nuestro regó con su preciosísima sangre. (Con., cap. 6, pág. 352.)

#### **Dia 16.**

Es el alma que está en gracia, un aposento del cielo empíreo donde habita el Señor. (Mor., cap. 4, pág. 6.)

#### **Dia 17.**

Cuando el Señor quiere hacer algun señalado llamamiento, como hizo á San Pablo, que le puso luego á la cumbre de contemplacion, y se le apareció, y le habló de manera que quedó bien ensalzado, lo hace á personas que han mucho trabajado en su servicio y deseado su amor; y cansadas de las cosas del mundo no buscan su consuelo, sosiego y descanso, sino donde entienden que con verdad lo pueden tener;

pónense debajo del amparo del Señor, y no quieren otro. (Con., cap. 4, pág. 351.)

**Dia 18.**

Aunque el Señor calla y sufre nuestros pecados, tiempo vendrá en que se manifieste su justicia. (Esc., 12, n. 12.)

**Dia 19.**

El que hable, procurará acordarse que hay con quien hable dentro de sí mismo: si oyere, acordarse há que ha de oír á quien más cerca le habla. En fin traer cuenta, que puede si quiere, nunca se apartar de la buena compañía del Señor que siempre está con nosotros. (Cam., capítulo 29, n. 4.)

**Dia 20.**

Bien sabe el Señor lo que conviene y que no habia fuerzas en mi alma para salvarse, si su Majestad con tantas mercedes no se las pusiera. (Vida, cap. 18, pág. 78.)

**Dia 21.**

¡Oh Sabiduría eterna! Bastaba decirle á vuestro Padre, hágase tu voluntad, y así lo pedisteis en el huerto; mostrásteis vuestra voluntad y temor, mas dejastes os en la suya; mas á nosotros conócenos, Señor mio, que no estamos tan rendidos como lo estábais vos á la voluntad de vuestro Padre, y nos enseñaste á pedir cosas señaladas, para pedir sólo lo que nos estuviera bien. (Cam., cap. 30, n. 1.)

**Dia 22.**

En cualquiera obra y hora, examina tu conciencia; y vistas tus faltas, procura la enmienda con el divino favor, y por este camino alcanzarás la perfeccion. (Acla., núm. 27.)

**Dia 23.**

¿Quién hay, por desbaratado que sea, que cuando pide á una persona grave, no lleva pensado cómo le ha de pedir para contentarle y no serle desabrido, y qué le ha

de pedir y para qué ha menester lo que e ha de dar, en especial si es cosa señalada como nos enseña que pidamos nuestro buen Jesús? ¿No podíamos, Señor mio, concluir con una palabra, y decir: danos, Padre, lo que nos conviene, pues á quien tan bien lo entiende todo, no ha menester más? (Cam., cap. 30, n. 1.)

#### **Dia 24.**

Aconsejaría yo á los que no tienen oracion, en especial al principio, procuren amistad y trato con otras personas que traten de lo mesmo; es cosa importantísima, aunque no sea sino ayudarse unos á otros con sus oraciones, cuanto más que hay muchas ganancias. (Vida, cap. 7.)

#### **Dia 25.**

Acuérdate que no tienes más de un alma ni has de morir más de una vez, ni tienes más de una vida breve, y una que es particular: ni hay más de una gloria, y ésta eterna, y darás de mano á muchas cosas.

Tu deseo sea de ver á Dios; tu temor, si

le has de perder; tu dolor, que no le gozas; y tu gozo, de lo que te puede llevar allá, y vivirás con gran paz. (Asu.)

### **Dia 26.**

Gran peligro es tratar, en la edad que se han de comenzar á criar virtudes, con personas que no conocen la vanidad del mundo, sino que ántes despiertan para meterse en él. (Vida, cap. 2.)

### **Dia 27.**

Plega á su Majestad sea para bien de algun alma, ver que á una cosa tan miserable, como yo, ha querido el Señor ansi favorecer. ¿Qué hará por quien le hubiere servido? Anímense á contentar á su Majestad, pues áun en esta vida dá tales prendas. (Vida, cap. 37, pág. 197.)

### **Dia 28.**

Nunca era inclinada á mucho mal, porque cosas deshonestas naturalmente las aborrecía, sino á pasatiempos de buena conversacion; mas puesta en la ocasion, estaba

en la mano el peligro. (Vida, cap. 2, página 5.)

### **Día 29.**

En las fiestas de los santos piensen sus virtudes y pidan al Señor se las dé. (Avi., núm. 55.)

### **Día 30.**

En ningun tiempo dejemos de holgarnos de oír hablar bien de Dios.

Entendamos la verdad de que todo es nada, y la vanidad del mundo, y como acaba en breve. (Vida, cap. 3.)

### **Día 31.**

Señor, mirad lo que haceis, no olvideis tan presto tan grandes males míos, ya que para perdonarme, los hayais olvidado; para poner tasa en las mercedes, os suplico se os acuerde. No pongais, Criador mio, tan precioso licor en vaso tan quebrado, pues habeis ya visto de otras veces, que lo torno á derramar.

No pongais tesoro semejante á donde

aún no está como ha de estar perdida del todo la codicia de consolaciones de la vida, que lo gastará mal gastado. ¿Cómo dais las llaves de la fortaleza della á tan cobarde alcaide; que al primer combate de los enemigos los deja entrar dentro? No sea tanto el amor, oh Rey eterno, que pongais en aventura joyas tan preciosas. (Vida, capítulo 18, pág. 78.)

## AGOSTO.

---

### Día 1.º

Cuando un alma está empapada en la inmensa grandeza de Dios, así como un niño no entiende cómo nace, ni sabe cómo mama, así es aquí, que totalmente el alma no sabe de sí, ni hace nada, ni sabe cómo ni por dónde le vino aquel bien tan grande.

Es el mayor que en la vida se puede gustar, aunque se junten todos los deleites y gustos del mundo, verse criada y mejorada sin saber cuándo lo mereció; enseñada á grandes verdades, sin ver el maestro que le enseñó; fortalecida en las virtudes; regalada de quien tan bien sabe y puede hacer; no sabe á quién lo comparar, sino al regalo de la madre que ama mucho al hijo y le cria y regala. (Con., cap. 4, pág. 349.)

### Día 2.

Acuérdome que cuando murió mi madre,

quedé yo de edad de doce años, poco ménos como yo comencé á conocer lo que habia perdido, afligida fuíme á una imágen de Nuestra Señora y supliquéla con muchas lágrimas, fuese mi madre: paréceme que aunque lo hice con simpleza, que me ha valido; porque conocidamente he hallado á esta Virgen Soberana, siempre que me he encomendado á ella. (Vida, cap. , n. 3.)

### **Dia 3.**

Si amamos al prógimo hará su Majestad que crezca su amor de mil maneras. Este amor siente las penas del prógimo como las propias y se alegra de que le aplaudan: sin este amor no hay virtud segura en el alma: quien no ama al prógimo no ama á Dios. (Fun., n. 3 y 4.)

### **Dia 4.**

Para la oracion hay algunas almas y entendimientos tan desbaratados como unos caballos desbocados, que no hay quien los haga parar; ya van aquí, ya van allá siempre con desasosiego. Heles mucha lástima;

porque me parecen unas personas que han mucha sed y ven el agua de muy léjos, y cuando quieren ir á beberla hallan quien les defienda el paso, al principio y medio y fin.

Acaece que cuando ya han vencido á los primeros enemigos, se dejan vencer de los segundos, y quieren más morir de sed, que beber agua que tanto ha de costar. Acabóseles el esfuerzo, faltóles el ánimo, y por ventura no estaban á dos pasos de la fuente de agua viva, que dijo el Señor á la Samaritana, que quien la bebiera no tendria más sed. (Cam., cap. 9, n. 3.)

#### **Día 5.**

Pasa el espíritu de Dios como la zaeta, que no deja señal.

Son como las bestias los que no se paran en considerar la grandeza de sus almas. (Car., 32, n. 8.)

#### **Día 6.**

Los varones sabios son los que han de sustentar con sus letras y palabra la ver-

dad de los misterios, y en esto han de trabajar: mas nosotras, tomar con llaneza lo que el Señor nos diere; y lo que no entendiéremos no tenemos para qué nos cansar, sino alegrarnos considerando que es tan grande nuestro Dios y Señor, que una palabra suya torna en sí mil misterios, y así no lo entendemos nosotros bien, como si estuviera en latin, griego ó hebraico. (Con., cap. 1, pág. 333.)

### **Día 7.**

¡Oh, Dios mio de mi alma, qué prisa nos damos á ofenderos! ¡Y cómo os la dais vos mayor para perdonarnos! ¡Qué causa hay, Señor, para tan desatinado atrevimiento? Si es el haber ya entendido vuestra gran misericordia, y olvidarnos de que es justa vuestra justicia. Cercáronme los dolores de la muerte: ¡oh, qué grave cosa es el pecado que bastó para matar á Dios con tantos dolores! ¡Oh, Cristianos! Tiempo es de defender á vuestro Rey, y de acompañarle en tan gran soledad, que son pocos los vasallos que le han quedado, y mucha la mul-

titud que acompaña á Lucifer. (Esc., capítulo 10, pág. 134.)

### **Dia 8.**

Cada obra que hicieres dirígela á Dios, ofreciéndosela y pídele que sea para su honra y gloria. (Avi., 23.)

### **Dia 9.**

¡Oh piadoso y amoroso Señor de mi alma! También decís vos: Venid á mí todos los que teneis sed, que yo os daré de beber. ¿Pues cómo puede dejar de tener sed, el que se está ardiendo en vivas llamas de las codicias, de estas cosas miserables de la tierra? Hay grandísima necesidad de agua para que en ella no se acabe de consumir. Ya sé yo, Dios mio, de vuestra bondad que se la dareis: vos mesmo lo decís; no pueden faltar vuestras palabras. (Esc., cap. 8, página 133.)

### **Dia 10.**

Procuremos siempre mirar las virtudes, y cosas buenas que viéremos en los otros,

y atapar sus defectos con nuestros pecados.  
(Vida, cap. 13, pág. 55.)

### **Dia 11.**

En esta union con Dios es tan grande la gloria y descanso del alma, que de aquel gozo y deleite participa muy conocidamente el cuerpo, y quedan muy crecidas las virtudes.

Sabe su Majestad, que despues de obedecer, es mi intencion engolosinar las almas de un bien tan alto cual es la union con Dios. (Vida, cap. 17 y 18.)

### **Dia 12.**

La oracion del Padre Nuestro es la más dispuesta leña para cebar el fuego del amor de Dios.

En esta voz, Padre Nuestro, se debe considerar la grandeza de Dios y amor á las criaturas del Señor criador de todas ellas. Cuando decimos esta oracion hemos de considerar que Cristo está á nuestro lado haciéndonos compañía. (Mor., 1, n. 1 y 2.)

**Dia 13.**

La costumbre en cosas de vanidad, y el ver que todo el mundo trató de ella lo estraga todo: es terrible cosa esta costumbre en nuestro natural y muy difícil de perderla. (Vida, n. 3.)

**Dia 14.**

Bueno es á quien no es franco, sino tan apretado que no tiene corazon para dar, bueno es que preste, haga algo, que todo lo toma en cuenta este Señor Nuestro: para tomarnos cuenta no es nada menudo sino generoso. Es tan mirado que no hayais miedo, que un alzar de ojos, con acordarnos dél, deje sin premio. (Cam., cap. 13, número 1.)

**Dia 15.**

Un dia de la Asumpcion de la Reina de los Angeles, y Señora Nuestra, en un arro- bamiento se me presentó subida al cielo, y la alegría y solemnidad con que fué recibida, y el lugar á donde está. Decir cómo fué

esto, yo no sabia. Fué grandísima la gloria que mi espíritu tuvo de ver tanta gloria; quedé con grandes efectos, y aprovechéme para desear más pasar grandes trabajos, y quedóme grande deseo de servir á esta Señora, pues tanto mereció. (Vida, cap. 39, página 219.)

#### **Dia 16.**

Ah Señor mio, que es menester vuestra ayuda, que sin ella no se puede hacer nada; por vuestra misericordia no consintais que esta alma vá engañada por dejar el buen camino comenzado; dadle luz para que vea que en la virtud está todo su bien, y para que se aparte de las malas compañías. (Mor., 2, cap. 1, n. 7.)

#### **Dia 17.**

No puede tener descanso el alma hasta entrañarse con el sumo Bien, entendiendo, amando y gozando lo mismo que goza, ama y entiende Dios. El amor Divino hace dulce la muerte. (Esc., 17, n. 17.)

**Día 18.**

Cuando el Señor entiende que un alma es toda suya y que le sirve sin otro interés, ni cosas que la muevan para sí sola, sino por quien es su Dios, y por el amor que Dios la tiene, nunca cesa de comunicarse con ella, de tantas maneras y modos como sabe el que es la misma sabiduría. Recibe el alma el beso de la paz de que habla Salomon en sus cantares, lo cual es muy subida merced que yo no hallo conceptos para la explicar. (Con., cap. 6, pág. 353.)

**Día 19.**

El amor propio hace que nunca nos echemos la culpa de lo que hacemos injusto, aunque la tengamos: es muy sutil especialmente en las mujeres. Dios nos libre de esta calamidad. (Fun., cap. 5, n. 3.)

**Día 20.**

¡Oh válame Dios, y qué nonada son nuestros deseos, para llegar á vuestras grandezas, Señor! ;Qué bajos quedaríamos, si

conforme á nuestro pedir, fuese vuestro dar! Parécenos que ya no hay más que pedir, pero no se contenta el Señor con darnos tan poco como son nuestros deseos. (Con., capítulo 6, pág. 353.)

### **Dia 21.**

Por más que haya tribulaciones y persecuciones, como se pasen sin ofender al Señor, sino holgándose de padecerlo por él, todo es para mayor ganancia. (Vida, capítulo 30, pág. 137.)

### **Dia 22.**

El gran bien que me parece á mí hay en el Reyno del Cielo, con otros muchos, es ya no tener cuenta con cosa de la tierra, sino un sosiego y gloria en sí mismos, una paz perpétua, una satisfaccion grande en sí mismos, que les viere de ver que todos santifican y alaban al Señor y bendicen su nombre, y no le ofende nadie. (Cam., capítulo 30, n. 4.)

**Dia 23.**

Nunca siendo superior reprendas á nadie con ira, sino cuando sea pasada, y así aprovechará la reprehension. (Avi., n. 58.)

**Dia 24.**

Parece que no sólo se esconden los talentos, sino que se entierran en ponerlos en tierra tan astrosa como yo. No soleis vos, Señor, hacer semejantes grandezas y mercedes á un alma, sino para que aproveche á muchas. Ya sabeis, Dios mio, que de toda voluntad y corazon os lo suplico, y he suplicado algunas veces, y tengo por bien de perder el mayor bien que se posee en la tierra, porque las hagais vos á quien con este bien más aproveche, porque crezca vuestra gloria. (Vida, cap. 18, pág. 98.)

**Dia 25.**

Gran mal hacen los padres, que no procuran que vean sus hijos siempre cosas de virtud, de todas maneras. (Vida, cap. 2.)

**Dia 26.**

Dice San Pablo que está crucificado el mundo. No digo yo que sea esto así, que ya lo veo; más parece que está así el alma, que ni del cielo le viene consuelo, ni está en ella; sino crucificada entre el cielo y la tierra, padeciendo sin venirle socorro de ningun cabo. (Vida, cap. 20, pág. 91, n. 7.)

**Dia 27.**

Veía un ángel cabe mí hácia el lado izquierdo, en forma corporal; lo que no suelo ver, sino por maravilla, aunque muchas veces se me representan ángeles, es sin verlos. En esta vision quiso el Señor le viese así, no era grande sino pequeño, hermoso mucho, el rostro tan encendido, que parecia de ángeles muy subidos, que parece todos se abrasan: deben ser los que llaman serafines, que los nombres no me los dicen; mas bien veo que en el cielo hay tanta diferencia de unos ángeles á otros, y de otros á otros, que no lo sabria decir. Veíale en las manos un dardo de oro largo,

y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Este me parecía meter por el corazón algunas veces, y que me llegaba á las entrañas: al sacarle me parecía las llevaba consigo; y me dejaba toda abrasada en amor grande de Dios. (Vida, cap. 29, página 145.)

### **Dia 28.**

Era tan grande el dolor, que sentí cuando parecíame que un ángel heria mi corazón con un dardo de fuego que me hacia dar quejidos, y tan escesiva era la suavidad que me ponía este grandísimo dolor, que no hay desear que se quite, ni se contenta el alma con ménos que Dios. No es dolor corporal, sino espiritual, aunque no deja de participar el cuerpo algo, y aun harto. Es un requiebro tan suave, que pasa entre el alma y Dios, que suplico yo á su bondad lo dé á gustar á quien pensare que miento. (Vida, cap. 29, pág. 145.)

### **Dia 29.**

Si se le dice á un hombre regalado y rico que modere su plato, siquiera para otros

que se mueren de hambre, sacará mil razones para no hacerlo. (Con., cap. 33.)

### **Día 30.**

¡Oh Señor mio, qué cosa tan grande es el amor que nos teneis! Habeis andado encubriendo al demonio, que sois Hijo de Dios, y con el gran deseo que teneis de nuestro bien, no se os pone cosa delante por hacernos tan grandísima merced, ¿quién lo podía hacer sino vos, Señor? Veo mi Jesús que habeis hablado como Hijo regalado, por vos y por nosotros, y que sois poderoso para que se haga en el cielo lo que vos decís en la tierra. Bendito seais para siempre. (Cam., capítulo 17, n. 1.)

### **Día 31.**

Dice su Majestad que en pesándonos de haberle ofendido, no se acordará de nuestras culpas y maldades, ¡oh piedad sin medida! ¿qué más queremos? Puesto que nuestro Rey y Señor quiere amistades, ¿quién las negará á quien no negó derramar toda su sangre por nosotros? (Esc., capítulo 14, pág. 138.)

## SETIEMBRE.

### Día 1.º

Juntaos siempre cabe vuestro gran Maestro Jesús, y muy determinados á aprender lo que os enseñare y su Majestad hará que no dejeis de salir buenos discípulos, ni os dejará si no le dejais. Mirad las palabras que dice aquella boca divina, que en la primera entenderéis el amor que os tiene, que no es pequeño bien y regalo del discípulo, ver que su maestro le ama, (Cam., cap. 10, núm. 1.)

### Día 2.

¿Qué haceis vos, Señor mio, que no sea para mayor bien del alma, que entendeis que es vuestra y que se pone en vuestro poder para seguimos por donde fuéredes hasta muerte de cruz, y que está determinada á ayudáros la á llevar, y á no dejaros sola con ella? (Vida, cap. 11, pág. 46.)

**Día 3.**

Bendito seais, Señor, para siempre, que tan amigo sois de dar, que no se os pone cosa por delante. Es buen maestro este. Para aficionarnos á que deprendamos lo que nos enseña, comienza haciéndonos la gran merced de decirle al Padre Celestial «Padre Nuestro.» Paréceme que seria razon que al decir vocalmente esta palabra, se haga pedazos nuestro corazon con ver tal amor. ¿Qué hijo hay que no procure saber quién es su padre cuando le tiene bueno y de tanta Majestad y Señorío? (Cam., capítulo 19, núm. 1.)

**Día 4.**

El tener padres virtuosos y temerosos de Dios, es un favor que nos hace el Señor para ser buenos. (Vida, cap. 1.)

**Día 5.**

«Padre Nuestro, que estás en los cielos.»  
¡Oh Señor mio, cómo pareceis Padre de tal Hijo, y cómo parece vuestro Hijo, Hijo

de tal Padre! Bendito seais vos por siempre jamás. ¿No fuera al fin de la oracion esta merced tan grande? ¡Contemplacion perfecta! ¡Con cuánta razon entraria el alma en sí para poder subir sobre sí misma, á que le diere este Santo Hijo á entender qué cosa es el lugar á donde dice está su Padre, que es en los cielos! (Cam., cap. 17, n. 1.)

#### **Dia 6.**

¡Oh, válame Dios! ¿Por qué tenemos tan adormecida la fé que no acabamos de entender cuán cierto tenemos el castigo y cuán cierto el premio? Pidamos á su Majestad luz, pues estamos ciegos. (Cam., cap. 30, núm. 2.)

#### **Dia 7.**

Espántame algunas veces el daño que hace una mala compañía, y si no hubiera pasado por ellò no lo pudiera creer, en especial en tiempo de mocedad debe ser mayor el mal que hace: querria escarmentasen en mí los padres para mirar mucho en esto. (Vida, cap. 2.)

**Día 8.**

Aprovechábame á mí tambien ver campos, agua, flores: en estas cosas hallaba yo memoria del Criador; digo, que me despertaban y recogian y servian de libro. (Vida, cap. 9, pág. 36.)

**Día 9.**

Vos, Señor, decís que vuestro Padre está en el cielo y es razon que mireis por su honra; ya que estais vos ofrecido á ser deshonra por nosotros, dejad á vuestro Padre libre, no le obligueis á tanto, por gente tan ruin como yo, que le ha de dar tan malas gracias.

¡Oh, buen Jesús, qué claro habeis mostrado ser como Él, y que vuestra voluntad es la suya y la suya vuestra! (Cam., capítulo 17, n. 1.)

**Día 10.**

Nada puede estar secreto á quien todo lo ve. ¡Oh Dios mio, qué daño hace en el mundo tener esto en poco, y pensar que ha

de haber cosa secreta que sea contra Vos!  
(Vida, cap. 2.)

### **Día 11.**

Tenemos tan acostumbrada nuestra alma y pensamiento á andar á su placer ó pesar, por mejor decir, que la triste alma no se entiende, y para que torne á tomar amor, á estar en su casa reconcentrándose dentro de sí, es menester mucho artificio y cuidado y voluntad; y si no es así y poco á poco, nunca haremos nada. (Cam., cap. 16, núm. 1.)

### **Día 12.**

En el juicio final entenderán los padres lo mal que hicieron en el amor desordenado que tuvieron por sns hijos. (Fun., cap. 10, núm. 9.)

### **Día 13.**

Andan ya las cosas del servicio de Dios tan flacas que es menester hacerse espaldas unos á otros, los que le sirven, para ir ade-

lante, segun se tiene por bueno andar en las vanidades y contentos del mundo; y para éstos hay pocos ojos: y si uno comienza á darse á Dios, hay tantos que murmuran, que es menester buscar compañía para defenderse, hasta que ya estén fuertes en no les pesar de padecer; y sino veránse en mucho aprieto. (Vida, cap. 7, pág. 30.)

#### **Dia 14.**

Es menester más ánimo para salvarse en Andalucía que en Castilla por la fertilidad y delicias de aquella tierra. (Vida, nota 10.)

#### **Dia 15.**

Debeis tener una imágen del Señor que sea de vuestro gusto, no para tenerla en el seno y nunca la mirar, sino para hablar muchas veces con él, que él os dará que le decir; puesto que hablais con otras personas ¿por qué os han de faltar palabras para hablar con vuestro Dios? (Cam., cap. 16, núm. 1.)

**Día 16.**

Tomad con resolucion firme la Cruz de Cristo, no se os dé nada de que os atropellen los judíos, porque Jesús no vaya con tanto trabajo; no hagais caso de lo que os dijeren, haceos sordos á las murmuraciones, no os aparteis de la cruz ni la dejéis: mirad mucho el cansancio con que vá, y pensad que todos vuestros trabajos son cosa de burla comparados con los del Señor. (Cam., cap. 16, n. 1.)

**Día 17.**

¿Cuándo, mi Dios, ha de estar ya toda junta mi alma en vuestra alabanza, y no hecha pedazos sin poderse valer? Aquí veo el mal que nos causó el pecado, pues así nos sujetó á no hacer lo que queremos, de estar siempre ocupados en Dios. (Vida, capítulo 17, pág. 75.)

**Día 18.**

Quando haciendo oracion mediteis sobre la pasion de nuestro Señor Jesucristo, po-

deis decirle: Oh Señor del mundo, ¿cómo es posible que así os dejen solo los ángeles, y que aún no os consuele vuestro padre? Si es así, Señor, que todo lo quereis pasar por mí, ¿qué es esto que yo paso por vos? ¿De qué me quejo? Que ya he vergüenza de que os he visto tal, que quiero pasar todos los trabajos que me vinieren y tomarlos por gran bien é imitaros en algo: juntos andemos, Señor; por donde fuéredes tengo de ir; por donde pasáredes tengo de pasar. (Cam., cap. 16, n. 1.)

### **Dia 19.**

Una de las mentiras que dice el mundo, es llamar señores á las personas principales, que no me parece son sino esclavos de mil cosas. (Vida, cap. 24, pág. 177.)

### **Dia 20.**

Mucho contenta á Dios ver un alma, que con humildad pone por tercero á su hijo y le ama tanto, que áun queriendo su Majestad subirle á muy gran contemplacion se conoce por indigno, diciendo con

San Pedro: Apartaos de mí Señor, que soy hombre pecador.

Esto he probado: deste arte ha llevado Dios mi alma. Otros irán por otro atajo; lo que yo he entendido es, que todo cimiento de la oracion vá fundado en humildad, y que mientras más se abaja un alma en la oracion, más la sube á Dios. (Vida, capítulo 22, pág. 105.)

#### **Dia 21.**

No os habeis de dirigir al Señor con oraciones pretenciosas compuestas por nosotros, sino manifestarle las penas de vuestro corazon, que las tiene su Majestad en muy mucho; si vuestra afliccion es considerar los trabajos y aflicciones que sufrió por redimirnos. (Cam., cap. 16, n. 1.)

#### **Dia 22.**

Para hacer bien la oracion vocal, lo primero es la examinacion de la conciencia, y decir la confesion, y santiguarse ya se sabe ha de ser lo primero. Luego procurar tener compañía. ¿Pues qué mejor que la

del mismo maestro que enseñó la oracion que vais á rezar? Representad al mismo Señor junto con vos, y mirad con qué amor y humildad os está enseñando; y credme, mientras pudiéreis no esteis sin tan buen amigo. (Cam., cap. 16, n. 1.)

### **Dia 23.**

Queriese Dios por su grandeza, que entienda el alma que está su Majestad tan cerca della, que ya no han menester enviarle mensajeros, sino hablar ella mesma con él, y no á voces, porque está ya tan cerca que en meneando los lábios la entiende. (Vida, cap. 14, pág. 61.)

### **Dia 24.**

Si cuando quereis hacer oracion estais con trabajos ó tristes, mirad al Señor camino del huerto, qué afliccion tan grande llevaba en su alma, pues con ser el mismo sufrimiento, la dice, y se queja della; y mirale atado á la coluna lleno de dolores, todas sus carnes hechas pedazos, por lo mucho que os ama; perseguido de unos,

escupido de otros, negado de sus amigos, sin nadie que vuelva por él, helado de frío, miradle cargado con la cruz, y miraros á él con sus ojos hermosos piadosos y llenos de lágrimas, olvidando sus dolores por consolar los vuestros, sólo porque volveis la cabeza para mirarle! (Cam., cap. 16, n. .)

### **Dia 25.**

Quando esteis rezando, si os acostumbrais á traer al Señor cabe vos, y él ve lo haceis con amor, y que andais procurando contentarle, no le podreis como dicen, echar de vos: no os faltará para siempre; ayudaros en todos vuestros trasbajo: tenerle heis en todas partes. ¿Pensais que es poco un tal amigo al lado? (Cam., cap. 16, n. 1.)

### **Dia 26.**

¡Oh si no estuviésemos asidos á nada, ni tuviésemos puesto nuestro contento en cosa de la tierra, cómo la pena que daría vivir siempre sin Dios, templaria el miedo de la muerte con el deseo de gozar de la vida verdadera! (Vida, cap. 21, pág. 98.)

**Día 27.**

En mucho se ha de tener una virtud, cuando el Señor la comienza á dar, y en ninguna manera ponernos en peligro de perderla, así es en cosas de honra y en otras muchas, que no todos los que pensamos estamos desasidos del todo, lo están, y es menester nunca descuidar en esto. Y cualquiera persona que sienta en sí algun punto de honra, si quiere aprovechar créame, y dé tras de este atamamiento, que es una cadena, que no hay lima que la quiebre sino es Dios con oracion y hacer mucho de nuestra parte. (Vida, cap. 31, pág. 160.)

**Día 28.**

Quien discurre en lo que es el mundo, y en lo que debe á Dios, y en lo mucho que el Señor sufrió, y en lo poco que se sirve, y lo que dá á quien le ama, saca doctrina para defenderse de los pensamientos, y de las ocasiones y peligros. (Vida, cap. 4.)

**Dia 29.**

Ansí como dicen que ha de hacer la mujer, para ser bien casada con su marido, que si está triste, se ha de mostrar ella triste, y si está alegre, alegre: sujecion de que se libran los que no se casan.

Esto con verdad, y sin fingimiento hace el Señor con nosotros, que él se hace sujeto, y quiere andar en nuestra voluntad. Si estais alegre miradle resucitado que sólo imaginar cómo salió del sepulcro os alegrará y con qué claridad y hermosura, con qué Majestad, qué victorioso, qué alegre, como quien salió de la batalla en que ganó tan gran Reino que quiere para nosotros. (Cam., cap. 16, n. 1.)

**Dia 30.**

¡Oh cristianos! Despertemos ya por amor del Señor deste sueño del mundo. ¡Oh Jesús mio! Quién pudiese dar á entender la ganancia que hay en arrojarnos en los brazos de nuestro Señor y hacer un concierto con

su Majestad, que *yo para mi amado, y mi amado para mí*, como dice Salomon en sus cantares. ¿Qué soy yo, Señor, si no estoy junto á vos? ¿Qué valgo si me desvió un poquito de Vuestra Majestad? (Con., capítulo 4, pág. 350.)

## OCTUBRE.

### Día 1.º

El Señor mira tanto la grandeza de las buenas obras como el amor con que se hacen; y como hagamos lo que pudiéremos, hará su Majestad que vayamos pudiendo cada dia más y más, como no nos cansemos luego, y ofrezcamos al Señor el sacrificio que pudiéremos, que su Majestad le juntará con el que hizo en la Cruz por nosotros al Padre, para que tenga el valor que nuestra voluntad hubiere merecido, aunque sean pequeñas las obras. (Mor., 7, cap. 4, núm. 12.)

### Día 2.

A las personas que logran reconcentrarse en santa contemplacion, su Majestad nunca se cansa de dar, porque no contento con tener hechas estas tales almas, una

cosa consigo, por haberlas ya unido en sí mismo, comienza á regalarlas, y á descubrirles secretos, y á holgarse de que entiendan lo han ganado, y que conozcan algo de lo que las tiene por dar. (Cam., cap. 32, n. 8.)

### **Dia 3.**

Entendiendo su Majestad nuestra flaqueza, proveyó como quien es: no dijo por este camino vengan unos, y por este otros; antes fué tan grande su misericordia que á nadie quitó que procurase venir á la fuente de vida á beber. Como es tan bueno no nos fuerza, antes dá de muchas maneras á beber, á los que le quieren seguir, para que ninguno vaya desconsolado ni muera de sed: porque de esta fuente caudalosa salen arroyos, unos grandes y otros pequeños, y algunas veces charquitos para niños, que á aquellos les basta, y más sería espantarlos ver mucha agua; estos niños son los que están en los principios de la oracion. (Cam., cap. 10, n. 1.)

**Dia 4.**

La perfeccion verdadera es amor de Dios y del prójimo, y mientras con más perfeccion guardáremos estos dos mandamientos seremos más perfectos. (Mor. 1, cap. 2, núm. 17.)

**Dia 5.**

Es grandísima limosna rogar por los que están en pecado mortal, muy mayor que si viéramos un cristiano atadas las manos con una fuerte cadena y él amarrado á un poste, y muriéndose de hambre, y no por falta de que coma, que tiene cabe sí muy estremados manjares, si no que no los puede tomar para llevarlos á la boca, y vé que va ya á espirar, y no muerte como acá, sino eterna. ¿No sería gran crueldad estarle mirando y no le llegar á la boca que comiese? ¿Pues si con vuestra oracion le quitareis las cadenas? Por amor de Dios os pido, que siempre tengais acuerdo en vuestras oraciones de las almas semejantes. (Mor. 7, cap. 1, n. 5.)

**Día 6.**

Quisiera preguntar qué es lo que dicen algunos al pedir al Señor que se haga su voluntad en ellos, si es que lo dicen por decir lo que todos, mas no para hacerlo. Esto no sería bien; el buen Jesús nuestro embajador, que ha querido entrevenir entre nosotros y su padre, y no á poca costa suya, sería ingratitud que lo que ofrece por nosotros dejáramos de hacerlo verdad. (Cam., cap. 32, n. 2.)

**Día 7.**

Ninguno subirá á mi Padre sino por mí, ha dicho el Señor, y quien me vé á mí, vé á mi Padre. Pues si nunca le miramos y consideramos lo que debemos, y la muerte que pasó por nosotros, no sé cómo le podemos conocer, ni hacer obras en su servicio. Porque la fé sin ellas, y sin ir llegadas á los merecimientos de Jesucristo, bien nuestro, ¿qué valor pueden tener? (Mor. 2, número 14.)

**Dia 8.**

Se vé claro, Jesús mio, el poco poder de todos los demonios, en comparacion del vuestro, y como quien os tuviese contento puede repisar el infierno todo. Aquí se representa bien, qué será el dia del juicio ver esta Majestad deste Rey y verle con rigor para los malos. (Vida, cap. 28, página 137.)

**Dia 9.**

En acabando de recibir al Señor procurad cerrar los ojos del cuerpo y abrid los del alma, y miraros el corazon; que si tomáis esta costumbre siempre que comulgáredes gozareis mucho con la presencia de tan gran bien; que no viene tan oculto que no se dé á conocer conforme al deseo que tenemos de verle, y tanto lo podemos desear que se nos descubra del todo: mas si no hacemos caso dél sino que en recibéndole nos vamos con él á buscar otra cosa más baja, ¿qué ha de hacer? (Cam., capítulo 34, n. 9.)

**Día 10.**

El mismo Señor dice, que quien anda en peligro en él perece, y que la puerta para entrar en el castillo del alma es la oracion. Pues pensar que hemos de entrar en el cielo y no entrar en nosotros, conociéndonos, y considerando nuestra miseria y lo que debemos á Dios, pidiéndole muchas veces misericordia, es desatino. (Mor., 2, n. 14.)

**Día 11.**

Nunca penseis que ha estar secreto el mal ó el bien que hiciéredes; aunque vosotros no os disculpeis, ¿ha de faltar quien torne por vosotros? Mirad cómo respondió el Señor por la Magdalena en casa del fariseo y cuando su hermana la culpaba. No os llevará por el rigor que á sí, que ya al tiempo que tuvo un ladron que tornase por él, estaba en la cruz. Así que su Majestad moverá á quien torne por vosotros. (Cam., cap. 15, pág. 275.)

**Día 12.**

Cuando oyéredes misa, podeis comulgar espiritualmente, que es de grandísimo provecho; recojeros despues en vos, que es mucho lo que se imprime así el amor del Señor, porque aparejándonos á recibir, jamás deja de dar. Es como llegaremos al fuego, que aunque le haya muy grande, si estamos desviados y escondemos las manos, mal nos podemos calentar; mas otra cosa es querer llegar á él, que si el alma está dispuesta y se está allí cerca muchas horas, viene una centellina y la abrasa toda. (Cam., cap. 35, n. 1.)

**Día 13.**

Dios nos libre, cuando algo hiciéremos no perfecto, de decir, no somos ángeles, no somos santas. Mirad que aunque no lo seamos, es gran bien pensar, si nos esforzamos lo podríamos ser, dándonos Dios la mano, y no hayais miedo que quede por él si no queda por nosotras. (C. de P., capítulo 16, n. 8.)

**Dia 14.**

El alma fatígase del tiempo en que miró puntos de honra y en el engaño que tuvo de creer que era honra lo que el mundo llama honra: ve que es grandísima mentira y que todos andamos en ella. Entiende que la verdadera honra no es mentirosa, sino verdadera, teniendo en algo lo que es algo, y lo que es nada, tenerlo en no nada, pues todo es nada y ménos que nada lo que se acaba y no contenta á Dios. (Vida, capítulo 20, pág. 65.)

**Dia 15.**

Aunque es verdad que las mercedes las dá el Señor á quien quiere, si quisiéramos á su Majestad como él nos quiere, á todos las daria: no está deseando otra cosa sino tener á quien dar, que no por eso se disminuyen sus riquezas. (Mor., 6, n. 10.)

**Dia 16.**

No haya en vosotros plática, de si me quereis ó no me quereis, sea con deudos ni

con nadie, que no haya de ser fundada en un gran fin, y provecho de aquel ánima. Puede acaecer que para que os escuche vuestro deudo ó hermano una verdad y la admita, sea menester de disponerle con pláticas y muestras de amor, que á la sensibilidad siempre contentan, y acaecerá tener en más una buena palabra y predisponerles para que despues sepan bien las palabras de Dios. (Cam., cap. 10, n. 1.)

#### **Dia 17.**

¡Oh, Señor, y Dios mio, que la costumbre en las cosas de vanidad, y el ver que todo el mundo trata desto, lo estraga todo! Porque está tan muerta la fé, que creemos más lo que vemos que lo que ella nos dice. (Mor., 2, capítulo único, n. 6.)

#### **Dia 18.**

Por amor de Dios os pido, que vuestro trato sea siempre ordenado á algun bien de aquel con quien habláredes, pues vuestra conversacion ha de ser para provecho de las almas; mal pareceria no lo procurar de

todas maneras. Si quereis ser buen deudo este es el verdadero parentesco. Si buen amigo, entended que no podeis serlo más que por este camino: este es el amor que estamos obligados á tener á los prógimos. (Cam., cap. 10, n. 1.)

### **Dia 19.**

Señor y Maestro: dadnos algun remedio para vivir sin mucho sobresalto en la peligrosa guerra del mundo. Su Majestad nos dé amor y temor, que el amor nos hará apresurar los pasos, y el temor nos hará ir mirando á donde ponemos los piés para no caer en el camino á donde hay tanto que tropezar. (Cam., cap. 40, n. 1.)

### **Dia 20.**

Si en un año no podemos fijar nuestro pensamiento en la oracion, sea en más, no nos duela el tiempo en cosa que tan bien se gasta; acostumbémonos á trabajar y andar cabe el verdadero Maestro. No os pido que al pensar en él, saqueis grandes conceptos, ni delicadas consideraciones con

vuestro entendimiento, no os pido más de que le mireis, ¿quién os quita volver los ojos del alma á Nuestro Señor? (Cam., capítulo 16, n. 1.)

### **Dia 21.**

Harta misericordia nos hace el Señor con que entendamos que es él, el que está en el Santísimo Sacramento; mas comunicar sus grandezas y dar sus tesoros, no quiere sino á los que entiende que mucho lo desean que estos son sus verdaderos amigos: porque hay quien no vé la hora de haber cumplido con lo que manda la Iglesia, para marcharse á su casa á sus negocios, ocupaciones, y embarazos del mundo, dándose prisa para que no le ocupe la casa el Señor. (Cam., cap. 34, n. 9.)

### **Dia 22.**

Gran cosa es á un enfermo hallar otro herido de aquel mal; mucho se consuela de ver que no es solo; mucho se ayudan á padecer, y aun á merecer: escelentes espaldas se hace la gente determinada á ar-

riscar mil vidas por Dios, y desean que se les ofrezca en que perderlas : son como los soldados, que por ganar el despojo, y hacerse con él ricos, desean que haya guerras; tienen entendido no lo pueden ser sino por aquí. Este es su oficio el trabajar. ¡Oh, gran cosa es á donde el Señor dá esta luz de entender lo mucho que se gana en padecer por él! (Vida, cap. 34, pág. 180.)

### **Dia 23.**

Si cuando andaba el Señor por el mundo sólo tocar sus ropas sanaba los enfermos, no hay que dudar que hará milagros estando por la Eucaristía dentro de mí, si tenemos fé viva nos dará lo que pidiéremos, pues está en nuestra casa, y no suele su Majestad pagar mal la posada si le hacen buen hospedaje. (Cam., cap. 34, n. 7.)

### **Dia 24.**

En el camino del cielo nunca falta agua de consolacion : y pues esto es así, tomad mi consejo y no os quedeis en el camino, sino pelead como fuertes hasta morir en la

demanda, pues no estamos á otra cosa sino á pelear. Y con ir siempre con esta determinacion de antes morir que dejar de llegar al fin del camino, si os llevare el Señor con alguna sed en esta vida, en la que es para siempre, os dará con toda abundancia de beber, y sin temor que os ha de faltar. (Cam., cap. 10, n. 1.)

### **Dia 25.**

Parece desatino que cosa tan buena como desear acabe la vida, se ataje, pues no lo es, que yo no digo que se quite el deseo, sino que se ataje, y por ventura será con otro que se merezca tanto. Dá un gran deseo de verse ya con Dios y desatado desta cárcel, como le tenia San Pablo, pena por tal causa, y que debe en sí ser muy gustosa: no será menester poca mortificacion para atajarla. (Cam., pág. 288.)

### **Dia 26.**

El alma á quien Dios le dá quietud y fervor en la oracion, es señal que la quiere en mucho, y si no es por su culpa irá muy

adelante. Mas si ve el Señor que poniéndola el reino del cielo en su casa, se torna á la tierra, no sólo no le mostrará los secretos que hay en su reino, mas serán pocas veces las que le haga aquel favor. (Camino, capítulo 31, n. 12.)

### **Dia 27.**

Las personas que logran reconcentrarse en la oracion mental, se ven tan cerca de Dios que disfrutan ya de su Reino. Parece que no están en el mundo ni lo quieren ver ni oír sino á su Dios. No les da pena nada ni parece se la ha de dar, están tan embebidas y absortas, que no se acuerdan de que hay más que desear, sino que de buena gana dirian con San Pedro: Señor, hagamos aquí tres moradas. (Cam., cap. 31, n. 3.)

### **Dia 28.**

Mirad que es hermoso trueco, dar nuestro amor por el de Dios: mirad que lo puede todo, y acá no podemos nada, sino lo que él nos hace poder. ¿Pues qué es esto que hacemos por vos, Señor, hacedor nuestro?

Que es tanto como nada, una determinacioncilla. Pues si con lo que no es nada quiere su Majestad que merquemos el todo, no seamos desatinadas. (Cam., cap. 16, número 7.)

### **Dia 29.**

Estamos pensando qué es el mundo, y cómo se acaba todo para menospreciarlo, y casi sin entendernos ni quererlo nos hallamos metidos en cosas que amamos dél, y deseándolas huir, por lo ménos nos estorba un poco pensar cómo fué, y cómo será, y qué hice, y qué haré; y para pensar lo que hace al caso para librarnos, á las veces nos metemos de nuevo en el peligro: es menester no ir descuidados. (Cam., cap. 19, n. 8.)

### **Dia 30.**

Cuando el Señor ve en nosotros buenos deseos y perseverancia, aunque no respondamos muy prontamente á sus ausilios, nos espera su Majestad y nos vuelve á llamar: quiere el Señor que los deseos de amarle y unírnos á él sean constantes.

duraderos. Algunas veces nos tienta el demonio con deseos de hacer cosas muy árdudas para que no hagamos las posibles en servicio de su Majestad. (Mor., cap. 4, número 11.)

### **Día 31.**

Sin dar nuestra voluntad del todo al Señor para que haga en todo lo que nos toca conforme á ella nunca beberemos el agua de la fuente del bien.

Cúmplase, Señor, en mí vuestra voluntad de todos los modos y maneras que vos, Señor mio, quisiéredes.

Si quereis con trabajos, dadme esfuerzo y vengan, si con persecuciones, disgustos y enfermedades, aquí estoy: no volveré el rostro; buen ejemplo tengo de vuestro amantísimo hijo Jesús. (Cam., cap. 32, n. 7.)

## **NOVIEMBRE.**

---

### **Día 1.º**

¡Oh muerte! No sé quién te teme, pues está en tí la vida. ¿Mas quién no te temerá habiendo gastado parte de ella en no amar á su Dios? Y pues soy ésta, ¿qué pido y qué deseo? ¿Por ventura el castigo merecido de mis culpas? No lo permitais vos, bien mio, que os costó mucho mi rescate. (Esc., capítulo 6, pág. 131.)

### **Día 2.**

No hallo yo cosa con qué comparar la gran hermosura de un alma y su gran capacidad. Y verdaderamente apénas deben llegar nuestros entendimientos, por agudos que fuesen, á comprenderlo; así como no pueden llegar á considerar á Dios, pues él mismo dice que nos crió á su Imágen y semejanza. (Mor., cap. 1, pág. 10.)

**Dia 3.**

No penseis que se saca poca ganancia de rezar vocalmente con perfeccion: os digo que es muy posible que estando rezando el Padre Nuestro, os ponga el Señor en contemplacion perfecta, que por estas vías muestra su Majestad que oye al que le habla, y le habla su grandeza, suspendiendo el entendimiento, y tomándole como dicen la palabra de la boca, que aunque quiere no puede hablar: entiende que sin ruido de palabras le está enseñando este divino maestro. (Cam., cap. 15, n. 1.)

**Dia 4.**

¡Oh qué sufre un alma, válame Dios, por perder la libertad que habia de tener de ser señora de sí, y qué de tormentos padece! Yo me admiro ahora, cómo podia vivir en tanto tormento; sea Dios alabado, que me dió vida para salir de muerte tan mortal: paréceme que ganó grandes fuerzas mi alma de la divina Majestad, y que

debía oír mis clamores, y haber lástima de tantas lágrimas. (Vida, cap. 8, pág. 37.)

### **Dia 5.**

No está la falta para ser ó no ser oracion mental, el tener cerrada la boca: si hablando estoy entendiendo y viendo que hablo con Dios, con más advertencia que en las palabras que digo, será oracion mental y vocal; salvo si os dicen que esteis pensando en Dios, rezando el Pater noster, y pensando en el mundo: aquí me callo, pero si habeis de estar como es razon se esté hablando con tan gran Señor, y es bien esteis mirando con quien hablais, y quien sois vos, siquiera para hablar con crianza. (Cam. 12, n. 1.)

### **Dia 6.**

No hallo yo cosa con que comparar la gran hermosura del alma; porque aunque hay gran diferencia entre el Criador y la criatura, basta decir su Majestad que es hecha á su Imágen, para que podamos en-

tender la gran dignidad y hermosura del alma. (Mor. 1, n. 2.)

### **Dia 7.**

No podrias hablar al Rey y llamarle Alteza, ni saber las ceremonias que se hacen para hablar con un Príncipe, si no entiérais bien qué estado tiene y qué estado teneis vos; porque conforme á esto se ha de hacer el acatamiento; sino, enviaros han para simple, y no negociareis cosa. Rey sois, Dios mio, sin fin, que no es Reino temporal el que teneis. ¡Con cuán altísimo respeto debemos adoraros! (Cam., cap. 12, n. 1.)

### **Dia 8.**

¿Los que decís que no es menester la oracion mental, entendeis os? Ciertamente pienso que no os entendeis, y así quereis que desatinemos todos. ¿Quién puede decir que es mal, si comienza uno á rezar las horas ó el rosario, que comience uno pensando con quién vá á hablar, y quién es el

que habla, para ver cómo lo han de tratar? (Cam., cap. 12, n. 1.)

### **Dia 9.**

El que os ama de verdad, Bien mio, seguro vá por ancho camino, y camino real, lejos está el despeñadero: no ha tropezado tantico, cuando le dais vos, Señor, la mano; no basta una caída y muchas, si os tiene amor, y no á las cosas del mundo para perderse, vá por el valle de la humildad. (Vida, cap. 35, pág. 186.)

### **Dia 10.**

¿Cómo no quedaron flacos vuestros brazos despues de tantos tormentos como pasastes en la cruz? ¡Oh, que todo lo que se pasa con amor torna á soldarse! Y así creo, que si guardáredes con la vida el mesmo amor que nos teneis, terminará á soldar vuestras llagas, que no fuera menester otra medicina. ¡Oh, Dios mio, y quién la pusiese tal en todas las cosas, que me diesen pena y trabajo, que de buena gana las desearia, si tuviese cierto ser curada

con tan saludable unguento. (Cam., capítulo 16, pág. 277.)

### **Día 11.**

Pensad cuando rezais el Padre Nuestro, que no es menester dar voces para que Dios nos oiga, que nunca el maestro está tan lejos del discípulo, sino muy junto: no os aparteis de cabe al maestro que os lo mostró: mas hay personas tan mal sufridas y amigas de no se dar pena, que no se esfuerzan en recoger el pensamiento, y dicen que no pueden rezar más que vocalmente, y yo digo que se ha de rezar entendiendo con quién hablamos. (Cam., cap. 14, n. 1.)

### **Día 12.**

Hay muchas personas en hecho de verdad, que sólo el nombre de oracion mental ó contemplacion, parece que les atemoriza; y como quien no puede pensar en Dios, puede ser que oraciones largas tambien le cansen, sólo les hablaré de las que forzosamente hemos de rezar, pues somos cristianos, que son el Pater noster y Ave-María;

por si les parece que basta sólo pronunciar las palabras.

Si basta ó no, en eso no me entrometo, eso lo dirán los letrados; pero yo aconsejo que no nos contentemos con sólo eso, porque cuando rezamos el Padre Nuestro, razón será que entendamos y sepamos con amor, quién es este Padre Nuestro, y quién es el maestro que nos enseñó esta oración. (Cam., cap. 14, n. 1.)

### **Día 13.**

No se debe hablar á un mismo tiempo con Dios y con el mundo, que no es otra cosa estar rezando, y escuchar por otra parte lo que están hablando, ó pensar en lo que se les ofrece del mundo. Lo que podemos hacer es procurar estar á solas, y plegue á Dios que baste, para que entendamos con quién estamos, y lo que nos responde el Señor á nuestras peticiones. ¿Pensais que está callado aunque no le oimos? Bien habla al corazón cuando le pedimos de corazón. (Cam., cap. 14, n. 1.)

**Dia 14.**

Considero algunas veces , cuando una como yo, por haberme el Señor dado esta luz con tan tibia caridad y tan incierto el descanso verdadero, por no lo haber merecido mis obras, siento tanto verme en este destierro muchas veces, ¿qué debía pasar San Pablo y la Magdalena, y otros semejantes? ¿Qué sería el sentimiento de los Santos, en quien tan crecido estaba este fuego de amor de Dios? Debía ser un continuo martirio. (Vida, cap. 21, pág. 98.)

**Dia 15.**

Dios me libre de quien quiere más hacer su voluntad que obedecer. (Car., 36, tomo 5.)

**Dia 16.**

De lo que damos al Señor, ya sabeis que nos devuelve ciento por uno, aún en esta vida; y que dice el Señor, pedid, y daros han: si no creéis á su Majestad en las par-

tes de su Evangelio, que asegura esto, poco aprovechará que me quiebre la cabeza en decirlo; todavía digo á quien tuviere alguna duda, que poco perderá en probarlo, que Dios dá más de lo que se le pide. (Cam., cap. 13, n. 1.)

### **Día 17.**

Tengo para mí que es ganancia ser culpada sin culpa, y si no entendiésemos esta verdad, nunca acabaremos de estar en la cumbre de la perfeccion, si mucho no la andamos considerando, y pensando qué es lo que es, y qué es lo que no es. Pues cuando no hubiese otra ganancia sino la confusion que le quedará á la persona que os hubiese culpado, de ver que vos sin ella os dejais condenar, es grandísima. Más levanta una cosa destas á las veces el alma, que diez sermones. Pues todos hemos de procurar de ser predicadores de obras, pues el Apóstol, y nuestra inhabilidad nos quita que lo seamos de palabra. (Cam., capítulo 15, pág. 275.)

Para caer habia muchos amigos que me ayudasen; para levantarme hallábame tan sola, que ahora me espanto, cómo no estaba siempre caída; y alabo la misericordia de Dios, que era sólo el que me daba la mano: sea bendito para siempre jamás Amen. (Vida, cap. 7, pág. 30.)

### **Dia 19.**

Crece la ingratitud del hombre á vista de la misericordia del Señor, que le busca y mantiene áun cuando le ofende. A los desagradecidos les daña la grandeza del beneficio.

Cuando las criaturas no son ingratas es señal de que tenemos contento al Criador. (Esc., cap. 3, n. 3.)

### **Dia 20.**

Nunca oí decir nada de mí que fuese malo, que no viese claro que quedaban cortos; porque aunque no eran las mismas cosas, tenía ofendido á Dios nuestro Señor en otras muchas, y parecíame que habian hecho harto en dejar aquéllas, que siem-

pre me huelgo yo más que digan de mí lo que no es, que no las verdades. Ayuda mucho á traer consideracion cada uno de lo mucho que se gana por todas vías, y por ninguna se pierde, á mi parecer; gana lo principal en seguir en algo al Señor. Digo en algo, bien mirado nos culpan sin culpas, que siempre andamos llenas dellas, pues cae siete veces al dia justo, y sería mentira decir, que no tenemos pecado. Así, que aunque no sea en lo mismo que nos culpan, nunca estamos sin culpa del todo, como lo estaba el buen Jesús. (Cam., cap. 15, pág. 274.)

### **Dia 21.**

Mirad bien cuán presto se mudan las personas, cuán poco hay que fiar dellas, y así asirse bien de Dios, que no se muda. (Avi., n. 61.)

### **Dia 22.**

Sabeis vos, bien mio, que si tengo algun bien, que no es dado por otras manos, sino por las vuestras. ¿Pues qué os vá más,

Señor, en dar mucho que poco? Si es por no lo merecer yo, tampoco merecería las mercedes que me habeis hecho. ¿Es posible que yo he de querer que sienta nadie bien de cosa tan mala como yo, habiendo dicho tantos males de vos, que sois bien sobre todos los bienes? No se sufre, no se sufre, Dios mio, ni querría yo que sufriéredes vos, que haya en vuestra sierva cosa que no contente á vuestros ojos. Pues mira, Señor, que los míos están ciegos, y se contentan de muy poco, dadme vos luz, y haced con verdad yo desee que todos me aborrezcan, pues tantas veces os ha dejado á vos, amándome con tanta fidelidad. ¿Qué es esto, mi Dios? ¿Qué pensamos sacar de contentar á las criaturas? ¿Qué nos vá en ser muy culpadas de todas ellas, si delante de vos estamos sin culpa? (Cam., cap. 15, pág. 274.)

### **Dia 23.**

Acuérdate que no tienes más de un alma, ni has de morir más de una vez, ni tienes más de una vida breve, y una que es

particular: ni hay más de una gloria, y ésta eterna, y damos de mano á muchas cosas. (Avi., n. 67.)

### **Dia 24.**

Cuando vamos á ver los señores de acá, con que nos digan quién fué su padre, y los cuentos que tiene de renta, y el ditado ó título, no hay más que saber; porque acá no se hace cuenta de las personas, para hacerlas honra, por mucho que merezcan, sino de las haciendas, y si éstas faltan, se acabaron las honras. (Cam., capítulo 12, n. 1.)

### **Dia 25.**

No hemos de llegar á hablar á un príncipe con el descuido que á un labrador. Razon es que ya que por la humildad de mi Rey, si como grosera no sé hablar con él, no por eso me deja de oír, ni me deja de llegar á sí, ni me echan fuera sus guardas, que son los Angeles, que saben que su Rey gusta más de la grosería de un pastorcillo humilde, que vé que si más su-

quiera más dijera, que de los razonamientos sin humildad de los más sábios letrados. Pero pensad, que no porque nuestro Rey sea bueno, hemos de ser descomedidos. (Cam., cap. 12, n. 1.)

### **Dia 26.**

Bien veo yo, mi Señor, lo poco que puedo, mas llegada á vos, subida en esta atalaya de la oracion, á donde se ven verdades, no os apartando de mí, todo lo podré; que si os apartais, por poco que sea, iré á donde estaba, que era el infierno. (Vida., cap. 21, pág. 98.)

### **Dia 27.**

Cuando vamos á rezar ó hacer oracion, debemos pensar con quién vamos á hablar ó con quién estamos hablando. En mil vidas de las nuestras no acabaremos de entender cómo merece ser tratado este Señor, que los Angeles tiemblan delante dél, que todo lo manda y todo lo puede. (Cam., capítulo 12, n. 1.)

**Dia 28.**

Veo algunas personas santas en sus obras, que las hacen tan grandes, que espantan á las gentes. ¡Válame Dios! ¿Por qué está aún ligada á la tierra esta alma? ¿Cómo no está en la cumbre de la perfeccion? ¡Oh! que tiene un punto de honra; y lo peor que tiene es, que no quiere entender que le tiene; porque algunas veces le hace entender el demonio que es obligado á tenerle. (Vida, cap. 31, pág. 160.)

**Dia 29.**

El que pelea por Dios y contra el demonio, es como uno que está en una batalla, que sabe que si le vencen no le perdonarán la vida, y que si no muere en la batalla, ha de raorir despues si la pierde; pelea con gran determinacion y no teme los golpes; porque lleva por delante lo que le importa la victoria, y que le vá la vida en vencer, y en estas batallas por poca ganancia que saque, saldrá muy rico. (Cam., cap. 13, núm. 1.)

**Día 30.**

No es razon que al Señor, que tanto nos ha dado y que contino dá, que una cosa que queremos determinar á darle, no se le dar con toda determinacion, sino como quien presta una cosa para tornarla á tomar. ¿Qué esposa hay que recibiendo muchas joyas de valor de su esposo, no le dé siquiera una sortija, no por lo que vale, sino por prenda que será suya hasta que muera, y como señal de amor?

¿Pues qué ménos merece el Señor, para que burlemos dél, dando y tomando una moneda que le damos? (Cam., cap. 13, número 1.)

## **DICIEMBRE.**

---

### **Día 1.º**

¡Oh alma mia! ¡Oh pobre mariposilla atada con tantas cadenas que no te dejan volar donde querrias!

Habed lástima, mi Dios; ordenad ya de manera que ella pueda cumplir algo de sus deseos para vuestra honra y gloria. No os acordeis de lo poco que lo merece: poderoso sois, Señor, para que la mar se retire, y el gran Jordán, y dejen pasar los hijos de Israel: con vuestra fortaleza y ayuda puedo pasar grandes trabajos: alargad, Señor, vuestro poderoso brazo, para que no pase la vida en cosas pequeñas. (Mor., 7, capítulo 6.)

### **Día 2.**

Para conocer el camino del cielo, de manera que no se yerre desde el principio, tratemos un poco de cómo se ha de princi-

piar. Aunque no se tuviere una firme determinacion, no se deje de comenzar á andar; porque el Señor le irá perfeccionando y le dará fuerzas; y cuando no hiciere más que dar un paso, tiene en sí tanta virtud, que no haya miedo lo pierda ni le deje de ser muy bien pagado. (Cam., cap. 10, número 1.)

### **Dia 3.**

Marta y María han de andar siempre juntas para hospedar al Señor y tenerle siempre consigo, y no le hacer mal hospedaje, no le dando de comer. ¿Cómo se lo diera María sentada siempre á sus piés, si su hermana no le ayudára? Su manjar es el amor al prógimo, y que de todas las maneras que pudiéremos ganemos almas para que se salven y siempre le alaben. (Mor., 7, cap. 4, n. 9.)

### **Dia 4.**

La union del alma con Dios en la oracion, es como si dos velas de cera se juntasen tan en extremo que toda la luz fuese una, ó

aquél pábilo y la luz y la cera fuese todo uno; mas despues bien puede separarse una vela de la otra, y quedan en dos velas. Acá es como si cayendo agua del cielo en un río ó fuente á donde quede hecho todo agua, que no podrán ya dividir y apartar cuál es el agua del rio ó la que cayó del cielo: ó como si un arroyo pequeño entra en la mar, no habrá remedio de apartarse; ó como si una pieza tuviese dos ventanas por donde entrase gran luz, aunque entre dividida se hace toda una luz. Quizá es esto lo que dice San Pablo, el que se arrima y alléga á Dios hácese un espíritu con él. (Mor., 7, cap. 2, núm. 5.)

### **Dia 5.**

Hay señales que parece que los ciegos las vén, aunque no queráis entenderlas ellas dan voces, que hacen mucho ruido: ellas dicen quien tiene amor y temor de Dios.

Son estos dos castillos fuertes de donde se da guerra al mundo y al demonio. Los que de veras aman á Dios, aman todo lo bueno, todo lo bueno quieren, todo lo bueno

favorecen, todo lo bueno loan, con los buenos se juntan siempre, y los favorecen y defienden: no aman sino verdades, y cosas que sean dignas de amar. (Cam., cap. 40, núm. 2.)

### **Dia 6.**

¿Qué hacemos? ¿En qué nos detenemos? ¿Qué cosa es bastante para que ni un momento dejemos de buscar al Señor, como lo hizo la esposa de los cantares por barrios y plazas? ¡Oh, que es burlería todo lo del mundo, aunque sus riquezas, deleites y goces duren cuanto se pudiere imaginar! ¿Qué es todo esto? Basura y asco, comparado con las ternuras y felicidades que se han de gozar en la gloria sin fin. (Mor., 6, n. 8.)

### **Dia 7.**

Después de comulgar estaos de buena gana con el Señor, no perdais tan buena sazón de negociar.

Es gran provecho para vuestra alma y que sirve mucho al buen Jesús en que le tengais compañía. Procurad dejar el alma

con el Señor, que vuestro Maestro es, no os dejará de enseñar, y supliquémosle no se vaya de con nosotros. (Cam., cap. 34, número 8.)

### **Dia 8.**

Plegue á Dios darnos á entender que está satisfecho de nuestro amor antes de sacarnos de esta vida; porque será gran cosa á la hora de la muerte, ver que vamos á ser juzgados de quien habemos amado sobre todas las cosas. Seguros podemos ir con el pleito de nuestras deudas, no será ir á tierra estraña, sino propia, pues es á la de quien nos ama y amamos, que esto tiene mejor que los quereres de acá. (Cam., cap. 41, núm. 6.)

### **Dia 9.**

El que se reconcentra para hacer oracion, es como el que entra en un castillo fuerte para no temer los contrarios, retira los sentidos de las cosas esterioras, y dales de tal manera de mano, que sin entenderse se cierran los ojos por no las ver, porque

más se despierta la vista á los del alma: el cerrar los ojos para rezar es admirable costumbre; porque es hacerse fuerza á no mirar las cosas de acá. (Cam., cap. 28, n. 5.)

#### **Dia 10.**

Sé de una persona que aunque no era muy perfecta cuando comulgaba, ni más ni ménos que si viera con los ojos corporales entrar en su persona el Señor, procuraba esforzar la fé, para desocuparse de las cosas exteriores cuanto le era posible, y entrarse con él. Procuraba recoger los sentidos, para que todos entendiesen tan gran bien. Considerábase á los piés del Señor, y lloraba con la Madalena, la fé la decía que estaba allí, y estábase allí hablando con él. (Cam., cap. 34, n. 6.)

#### **Dia 11.**

Procurar que no sean palabras de cumplimiento cuando le decimos al Señor, hágase tu voluntad. Porque si de otra manera dais la voluntad, es mostrar la joya é ir á dar, y rogar que la tomen, y cuando es-

tienden la mano para tomarla, tornáosla vos á guardar muy bien. Démosle una vez la joya del todo, de cuantos ofrecemos dársela. (Cam., cap. 32, n. 6.)

#### **Dia 12.**

Torno á decir que es menester no poner vuestro fundamento sólo en rezar y contemplar; porque si no procurais virtudes, y hay ejercicio dellas, siempre os quedareis enanas; y plegue á Dios que sólo sea no crecer, porque el que no crece decrece. (Mor., 7, cap. 4, n. 7.)

#### **Dia 13.**

El Señorío es molesto para las buenas almas y se ha de tener en poco: cuanto él es mayor tiene más cuidados, trabajos y peligros, hay que tener cuidados en la compostura conforme á su estado. (Vida, capítulo 34, n. 2.)

#### **Dia 14.**

¿Qué mucho que los santos hiciesen lo que querrian de los elementos y la tierra

con el favor de Dios? A San Martin el fuego y las aguas le obedecian; y á San Francisco las aves y los peces, y ansí á otros muchos Santos, que se veía claro ser tan Señores de todas las cosas del mundo, por haber bien trabajado de tenerle en poco; y sujetádose de nuevo al Señor dél. (Cam., capítulo 19, n. 5.)

### **Dia 15.**

De pecado venial por chico que sea, Dios nos libre dél; que yo no sé cómo tenemos tanto atrevimiento como es ir contra tan gran Señor, aunque sea en muy poca cosa: quanto más que no hay poco siendo contra tan gran Majestad, y viendo que nos está mirando, que esto me parece á mi pecado sobre pecado, y como quien dice: Señor, aunque os pese haré esto, ya veo que lo veis; y sé que no lo quereis, lo entiendo; mas quiero seguir mi antojo y apetito, y no vuestra voluntad. Así no me parece leve la culpa sino mucha y muy mucha. (Cam., 41, n. 3.)

**Dia 16.**

¡Qué cosa tan sabrosa es hablar del amor de Dios! ¿Qué será tenerle? Oh, Señor mío, dádmele vos: no vaya yo desta vida, hasta que no quiera cosa della, ni sepa qué cosa es amor fuera de vos, ni acierte á poner este nombre en nada que no seais vos. (Cam., cap. 41, n. 1.)

**Dia 17.**

Plegue á Dios que no se pierda ningun alma, por guardar los puntos de honra, sin entender en qué está la honra. Pensamos que hemos hecho mucho, si perdonamos una cosita que ni es agravio, ni injuria ni nada y muy como quien ha hecho algo, queremos que nos perdone el Señor; porque hemos perdonado. Dadnos, mi Dios, á entender que estamos con las manos vacías, y perdonadnos por vuestra misericordia. (Cam., cap. 36, n. 4.)

**Dia 18.**

El Señor os ha sufrido mil cosas feas y abominables contra él, y no han bastado para que os deje de mirar. ¿Y es mucho que quitados los ojos de estas cosas esteriores le mireis algunas veces á él? Mirad que no está aguardando otra cosa, segun dice la Escritura, sino que le miremos: como le quisiéredes le hallareis. (Cam., cap. 16, núm. 1.)

**Dia 19.**

Cuando Jesucristo nos ha hecho tan gran merced en el Padre nuestro, como hacernos hermanos suyos, veamos qué quiere que demos á su Padre, y qué le ofrecemos por nosotros y qué es lo que nos pide, pues razon es que le sirvamos por tan grandes mercedes.

Cierto es, Señor, que damos todo lo que podemos, si lo damos como lo decimos, cuando decimos: sea hecha tu voluntad como es hecha en el cielo, así se haga en la tierra. (Cam., cap. 32, n. 1.)

**Dia 20.**

Mirad si teneis buen Maestro, que como sabe por donde ha de ganar la voluntad de su Padre, enséñanos cómo, y con qué le hemos de servir; y mientras más determinacion tiene el alma y más se vá entendiendo por las obras, que no con palabras de cumplimiento, más nos llega el Señor á sí, y nos levanta de todas las cosas de acá, y de nosotros mismos, para habilitarnos á recibir grandes mercedes. (Cam., capítulo 32, n. 8.)

**Dia 21.**

Los que de veras aman á Dios, no aman vanidades ni riquezas, ni cosas del mundo, ni deleites, ni honras: ni tienen cuidados, ni andan con envidias, ni tienen contiendas; todo porque no pretenden otra cosa sino contentar al amado: andan muriendo porque les ame, y así ponen la vida en entender como le agradarán más. (Cam., cap. 40, n. 3.)

**Dia 22.**

¡Oh, váleme Dios, qué cosa tan hermosa y de tanta maravilla que el fuego enfria y aún hiela todas las afecciones del mundo, cuando se junta con el agua viva del Cielo, que es la fuente de donde proceden las lágrimas, que son regalo del Cielo y no adquiridas por nuestra industria! Si no hubiese agua para lavar ¿qué sería del mundo? ¿Sabeis que tanto limpia esta agua viva, esta agua celestial, esta agua clara cuando no está turbia, cuando no tiene lodo, sino que cae del cielo? Que de una vez que se beba, tengo por cierto que deja el alma clara y limpia de todas las culpas. (Cam., cap. 19, n. 7.)

**Dia 23.**

Es muy peligrosa la seguridad que tenemos de no volver á las culpas pasadas y contentos del mundo, y que nos dan más gusto las cosas de Dios, esto es gran mal; porque con esta seguridad no se teme tornarse á poner en las ocasiones, y plegue á

Dios no sea peor la recaída. (Cam., capítulo 39, n. 3.)

#### **Día 24.**

Cuán estimado debe ser del Señor esto de amarnos unos á otros, cuando nos hizo decir en el Padre Nuestro «perdónanos como perdonamos,» prefiriendo estas palabras á que dijéramos, perdónanos porque hacemos penitencia, ó porque rezamos, ayunamos, y lo hemos dejado todo por vos, y por vos daríamos la vida; nada de esto dice el Padre Nuestro, solo «perdónanos como perdonamos.» (Cam., cap. 38, núm. 5.)

#### **Día 25.**

«Vénganos el tu reino.»

¡Oh dichosa demanda que tanto bien en ella pedimos sin entenderlo! Por eso quiero que miremos cómo rezamos esta oración Celestial del Padre Nuestro, porque hecha por el mismo Dios, descuidarnos hemos de todas las cosas del mundo. No digo que por fuera estén todos desasidos del mundo,

pero al ménos querria que se humillaran, y procuren irse desasiendo de él. (Cam., cap. 31, n. 11.)

### **Dia 26.**

No os congojeis en el camino que conduce á la fuente Celestial de agua viva, id con ánimo y no os canseis, no penseis que os falten penas para llegar á ella, mirad que convida el Señor á todos, pues es la misma verdad, y no hay que dudar: si no fuera general este convite, no nos llamára el Señor á todos, no nos dijera: Yo os daré de beber. (Cam., cap. 9, n. 9.)

### **Dia 27.**

Dá Dios á algunas almas un deseo tan grandísimo de no le descontentar en cosa ninguna, por poquito que sea, ni hacer una imperfeccion, que sólo por esto, aunque no fuere por más, querria huir de las gentes, y hay gran envidia á los que viven y han vivido en los desiertos.

Por otra parte, se querrian meter en mitad del mundo, por ver si pudiesen ser parte, para que otras almas alabaren más á Dios, y han gran envidia de los que tienen libertad para dar voces publicando las grandezas de Dios. (Mor. 7, cap. 6, número 2.)

### **Dia 28.**

Qué bien dijo el que dijo que honra y provecho no podian estar juntos, que el provecho del alma y esto que el mundo llama honra no pueden andar juntos: cosa espantosa es ver cuán al revés anda el mundo. Vos, Señor, sois nuestro dechado y Maestro. ¿Pues en qué estuvo vuestra honra, honrado Maestro? No la perdiste por cierto en ser humillado hasta la muerte. No, Señor, sino que la ganaste para todos. (Cam., cap. 36, n. 2.)

### **Dia 29.**

Si en la Sagrada Eucaristía viéramos al Señor en toda su gran Majestad, ¿cómo oraría una pecadoreilla como yo, que tanto

le ha ofendido, estar tan cerca dél? Debajo de aquellos accidentes de pan, está tratable, porque si el Rey se disfraza, no parece que se nos dá nada de conversar sin tantos miramientos y respetos; parece como que está obligado á sufrirlo, pues se disfrazó: ¿pero quién se atrevería á acercarse con tibieza ni indignamente? (Cam., cap. 34, n. 7.)

### **Dia 30.**

El que ha emprendido una vez el camino del Cielo, aunque no vaya despues siempre por el mismo, lo poco que hubiere andado dél, le dará luz para que lo vuelva á encontrar, y si más anduviere, más. En fin, tenga por cierto no le hará daño el haberlo comenzado, para cosa ninguna, aunque lo deje; porque el bien nunca hace mal. (Cam., cap. 10, n. 1.)

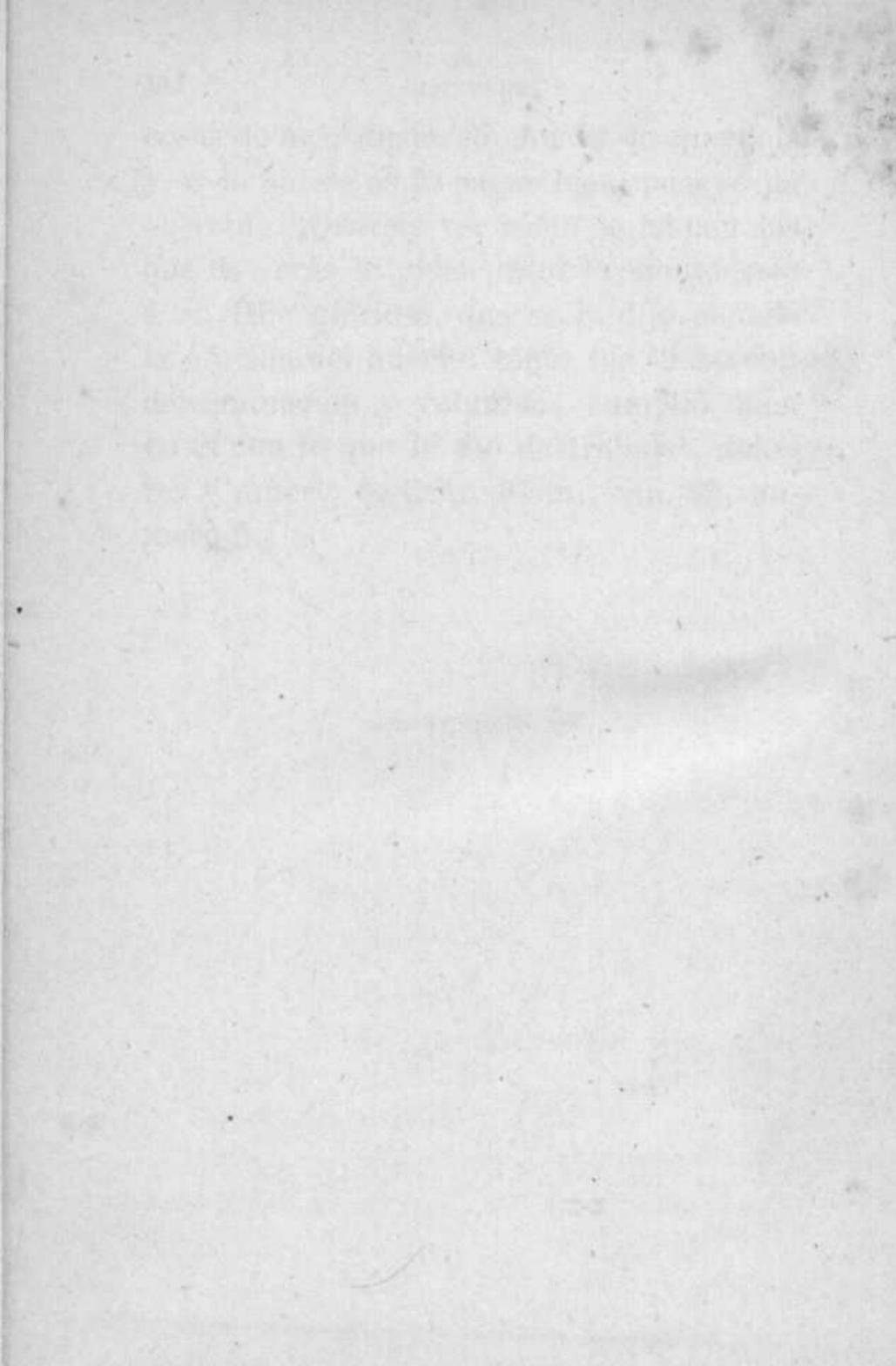
### **Dia 31.**

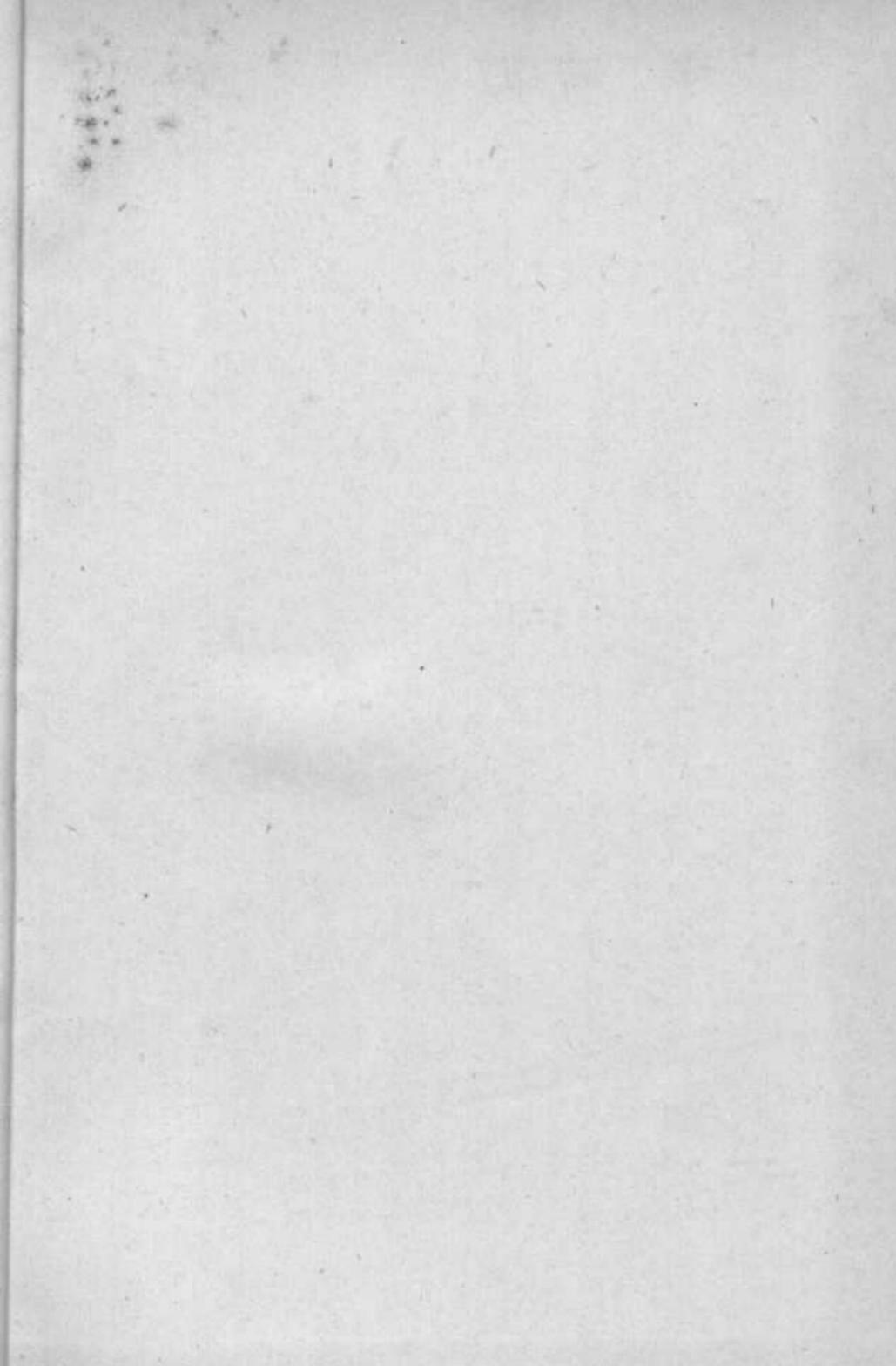
Cuando le decís á Dios «hágase tu voluntad» no hayais miedo que sea daros riquezas ni deleites, ni honras, ni todas esas

cosas de acá; tiene en mucho lo que dais y os lo quiere os lo pagar bien, pues os dá su reino. ¿Quereis ver cómo se há con los que de veras le piden esto? Preguntádselo á su Hijo glorioso, que se lo dijo cuando la oracion del huerto: como fué dicho con determinacion y voluntad, cumplió bien en él con lo que le dió de trabajos, dolores y muerte de Cruz. (Cam., cap. 32, número 5.)

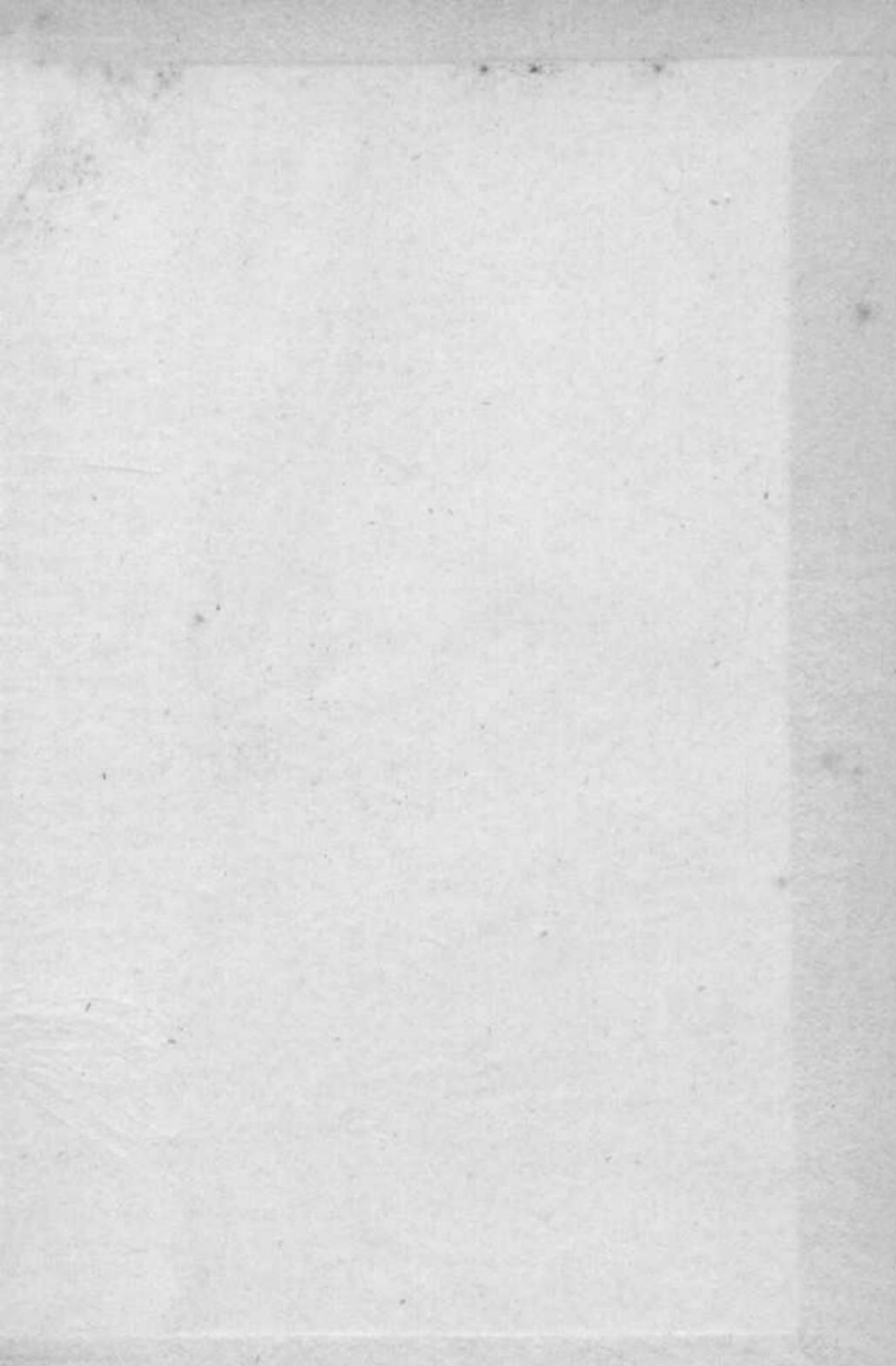
The first part of the history is devoted to a description of the country and its inhabitants. The author then proceeds to a detailed account of the various tribes and their customs. The second part of the history is devoted to a description of the various wars and battles which have taken place in the country. The author then proceeds to a detailed account of the various events which have taken place in the country. The third part of the history is devoted to a description of the various events which have taken place in the country. The author then proceeds to a detailed account of the various events which have taken place in the country.

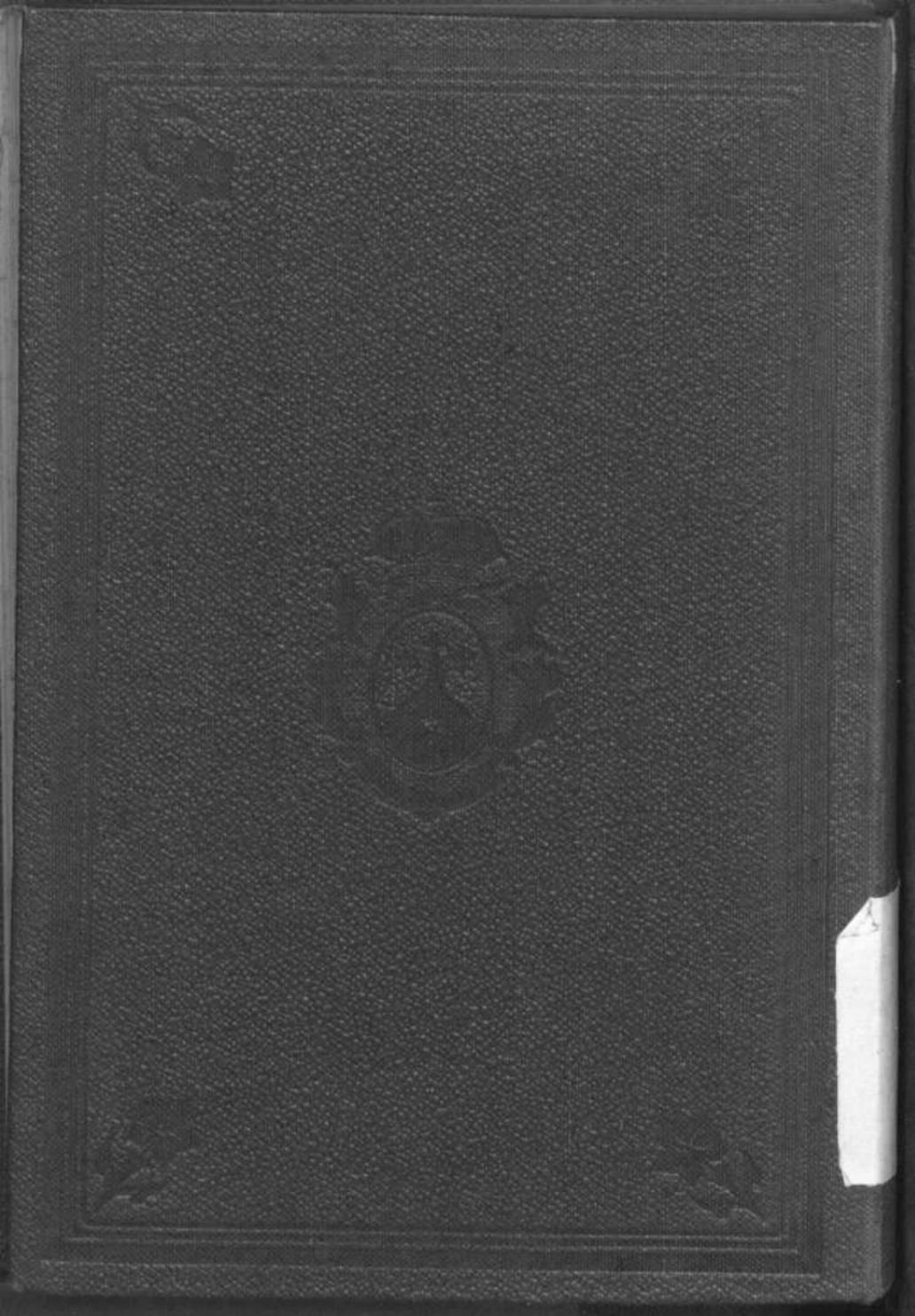
THE HISTORY











**G 370666**